

Nº 814-3 enero de 2013 - Edición Nacional

Alfa Omega

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

La familia, en el Año de la fe:

***De generación
en generación***

AlfaOmega

Etapa II - Número 814
Edición NacionalEDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDELEGADO EPISCOPAL:
Alfonso Simón MuñozREDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3-28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188
DIRECCIÓN DE INTERNET:
<http://www.alfayomega.es>
E-MAIL:
fsagustin@planalfa.esDIRECTOR:
Miguel Ángel Velasco Puente
REDACTOR JEFE:
Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores Domínguez
REDACTORES:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
Cristina Sánchez Aguilar,
Jesús Colina Díez (Roma)
SECRETARÍA DE REDACCIÓN:
Caty Roa Gómez
DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
INTERNET:
Laura González AlonsoImprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-5

**Abuelos y mayores:
mucho por hacer,
en la transmisión
de la fe****Me enseñarás
el sendero de la Vida**

8-13

**Fiesta de las Familias:
Sois la esperanza
para hoy.****Fe, esperanza y caridad,
en el corazón de Madrid.****Sin la verdad
del matrimonio,
la sociedad se desintegra**

18-19

**Datos del aborto
en 2011:
Una lacra que se
extiende; y la reforma,
en punto muerto.****Benigno Blanco:
Las mentiras
del aborto**

| | |
|--|-------|
| LA FOTO | 6 |
| CRITERIOS | 7 |
| TESTIMONIO | 14 |
| EL DÍA DEL SEÑOR | 15 |
| RAÍCES | 16-17 |
| El retrato, tras la invención de la fotografía: | |
| Nuevas visiones del rostro humano | |
| MUNDO | 18-19 |
| Benedicto XVI abre su corazón en las celebraciones navideñas: | |
| La Navidad íntima de Benedicto XVI | |
| LA VIDA | 22-23 |
| CARTAS | 24 |
| VER, OIR Y CONTARLO | 25 |
| DESDE LA FE | |
| Navidad, en un centro de acogida: | |
| Posadas abiertas. | 26 |
| El cardenal Rouco visita la cárcel de Soto del Real: | |
| Somos libres para amar. | 27 |
| Cine. | 28 |
| Libros. | 29 |
| Gentes. Literatura. | 30 |
| No es verdad | 31 |
| CONTRAPORTADA | 32 |

¿De verdad quiere usted
un semanario católico?

La edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España es muy costosa.
La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de diecisiete años, viene asumiendo totalmente estos gastos.
Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación
a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097

Bankia:
2038-1736-32-6000465811

CajaSur:
2024-0801-18-3300023515

Bankinter:
0128-0037-55-0100017647

**Novedades
en tienda virtual**

Páginas 23 y 29

Al servicio de nuestros lectores, ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:
-Libros y CD Alfa y Omega
-Libros recomendados, DVD, etc.

Puede hacer sus pedidos por:
-Teléfono: 600 892 284
- pedidos@alfayomega.es
Directamente en Internet:
www.alfayomega.es/tienda

**Libro
de la semana**

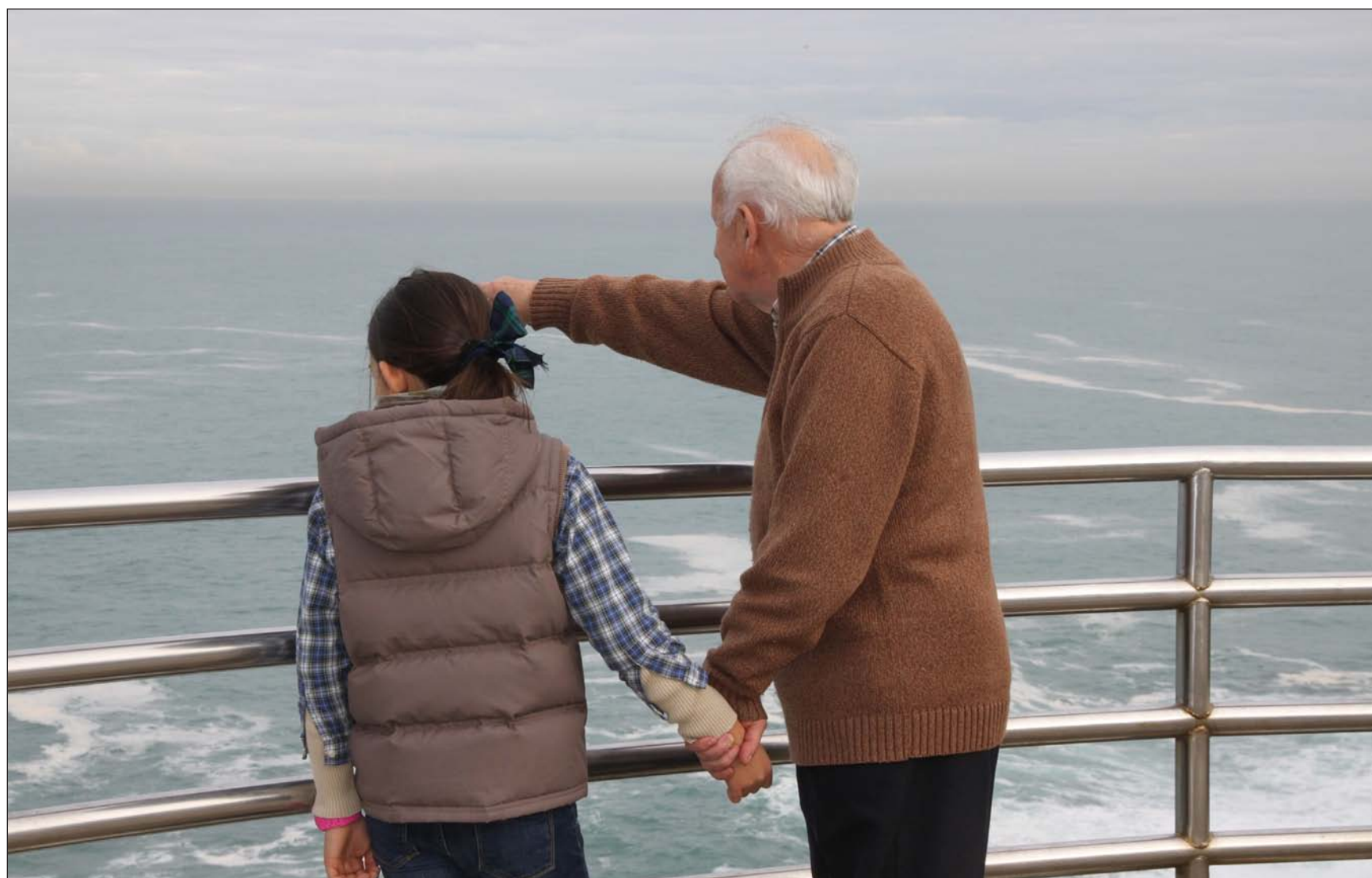
El Hombre más allá de sí mismo,
de Javier Prades (reseña p. 29)



Abuelos y mayores: mucho por hacer, en la transmisión de la fe

Me enseñarás el sendero de la Vida

En su reciente discurso a la Curia romana, el Papa ha vuelto a subrayar «la importancia de la familia para la transmisión de la fe y como lugar auténtico en el que se transmiten las formas fundamentales de ser persona humana». En esta misión, ocupan un lugar esencial aquellos a los que la sociedad, sin embargo, suele arrinconar: los abuelos, nuestros mayores. En la estela de la celebración de la Fiesta de la Sagrada Familia, ofrecemos diversos testimonios sobre cómo pueden los más experimentados transmitir la fe a sus nietos y a los jóvenes en general. YouCat, belenes, comidas familiares, oraciones en el coche..., todo vale, con tal de hacer llegar a los pequeños y a los jóvenes la cercanía de un Dios al que han podido conocer bien de cerca, a lo largo de su vida



«Tengo la espinita de que, cuando era joven y tuve a mis seis hijos, estuve muy liado con mi trabajo y con mis viajes, y me dediqué muy poco a la educación religiosa de mis hijos; íbamos a Misa, por supuesto, pero confiaba en que con eso, y con enviarlos a un colegio religioso, bastaba. Hoy, tres de ellos van a Misa, y los otros tres no...» A pesar de constatar con pena los *desaciertos* del pasado, Manuel, a sus 81 años, no se detiene en lamentaciones, y busca recuperar el tiempo

perdido tratando de transmitir la fe a sus nietos. No en vano, se prepara para impartir, en comunión con su párroco, las catequesis de Confirmación a dos de ellos, valiéndose del *YouCat*. «Me preocupa mucho la vivencia de fe que puedan tener mis nietos –afirma–. Mi idea es dar las catequesis los fines de semana, en la hora que mejor les venga. Cada día podemos leer una parte del *YouCat* y luego lo comentamos. Creo que puede ser un buen vehículo para que los abuelos podamos transmitir la fe».

Y no se queda ahí; junto a su mujer, Conchita, Manuel abre su casa en las afueras de Madrid para reunir a toda la familia los fines de semana. «Pienso que los abuelos no podemos hacer grandes cosas con respecto a la fe de nuestros nietos, pero sí podemos ofrecer nuestro ejemplo e intentar mantener el fuego. Lo fundamental es que los padres se preocupen de este tema, pero, si no es así, todavía podemos hacer cosas como bendecir la mesa, introducir en las conversaciones algún elemento religioso,

intentar llevar a Misa a alguno de nuestros nietos, y que tanto ellos como nuestros hijos sepan bien que nosotros, los abuelos, sí que vivimos nuestra fe, y que para nosotros es muy importante».

Para Manuel, lo más importante es «transmitir a todos la necesidad de vivir en la presencia de Dios, de Jesucristo, porque es lo más importante que tenemos en la vida, en la de ahora y en la vida futura». Y hay una última tarea que no deja de ser la más importante para cualquier abuelo:



«Lo que tiene más valor es, sin duda, rezar por nuestros nietos; eso, y dar ejemplo y testimonio».

Dios es lo primero

En su *Carta a los ancianos*, Juan Pablo II escribía que «la comunidad cristiana puede recibir mucho de la serena presencia de quienes son de edad avanzada. Pienso, sobre todo, en la evangelización: su eficacia no depende principalmente de la eficiencia operativa. ¡En cuantas familias

los nietos reciben de los abuelos la primera educación en la fe! ¡Cuántos encuentran comprensión y consuelo en las personas ancianas, solas o enfermas, pero capaces de infundir ánimo mediante el consejo afectuoso, la oración silenciosa, el testimonio del sufrimiento acogido con paciente abandono!».

De todo ello sabe bien Matilde, una abuela de 75 años, con 6 hijos y 15 nietos. «Son todos fenomenales y ayudan mucho a los demás, pero su relación con Dios y la Iglesia es nula,

o casi... Varios de ellos, incluso, se declaran ateos», se lamenta. Sin embargo, ha llegado a la conclusión de que, para llegar a ellos, «he de poner a su disposición mi vida y mi amor, que vean mi interés por ellos, sin ocultarles nunca que todo ello lo hago por mi amor a Dios; sin ser pesada, porque en lugar de ayudar, puedes fastidiar».

«Lo que intento –continúa Matilde– es transparentar el amor de Dios a través de mi amor hacia ellos, que vean mi disponibilidad y mi alegría; si me necesitan, cojo el coche y voy a

casa de uno o de otro, queriéndoles todo lo posible a cada uno de ellos; y, sobre todo, rezo mucho por ellos, con la confianza enorme que tengo en que, cuando Dios quiera, Él hará un milagrito y los pondrá a todos en su sitio».

Como la apertura de los niños hacia Dios es más natural, aprovecha siempre que puede para llevar a alguno de sus nietos a Misa, y en estas fiestas de Navidad les enseña un villancico, o les regala un Nacimiento para que lo coloquen en sus casas. «En cuanto puedo –concluye Matilde–, les digo: *No olvidaros de Dios; cuando tengáis algún problema, pedidle ayuda, que Él os ayudará*. Yo hago lo que puedo, y le digo al Señor que la labor es suya. Quiero que mis hijos y nietos vean que este Dios en el que cree su madre y abuela *apetece*. No quiero ser una viejecita pesada. Tengo 75 años; quiero ser simpática, alegre, y que sepan que, para mí, Dios es lo primero».

Sin jubilarse nunca

Para muchos abuelos, recoger a sus nietos en el colegio, por las tardes, es una gran oportunidad para que les vaya calando, poco a poco, la fe. Marga, madre de 7 hijos y abuela de 10 nietos, cuenta que, «un día, llevaba a una nieta al cole, y la niña empezó a rezar, con su media *lengüilla*, una oración que yo le enseñé a mi hijo de pequeño y que viene de mi abuela. Es un ofrecimiento de obras muy sencillo, y me emocionó porque son ya cinco generaciones rezando la misma sencilla oración». Aunque sus hijos son ya mayores y sus nietos son todavía pequeños, Marga no se ha jubilado en la tarea de la transmisión de la fe: a los mismos niños a

La alegría de hablar de Dios

¿Quién ha dicho que eso de salir a la calle, a anunciar el amor de Dios es cosa de jóvenes? Una de las realidades de evangelización en la calle más activas de nuestro país, el grupo *Kerygma*, de Alcalá de Henares, cuenta entre sus miembros con don Agustín, un señor de 68 años que sale a la calle para decir a todo el que le quiera escuchar que «Dios nos ama, y que entre vivir con Él, y vivir sin Él, hay una diferencia terrible». don Agustín reconoce: «Siempre tuve fe y los domingos iba a Misa, pero no me implicaba mucho. Sólo después de la enfermedad de mi mujer me he dado cuenta de lo poquito que somos; eso me hizo cambiar y buscar más ratos de oración, más fuentes de formación, y así acabé en *Kerygma*, tratando de ayudar a los demás a vivir la fe con más fuerza». Él es consciente de que «la vida espiritual no sólo es tener fe, sino vivirla a fondo y ayudar a otros a vivirla, primero a los que te rodean. Hay que ayudar a que los demás vengán a la iglesia, porque España está mal, sobre todo los jóvenes: muchos no quieren saber nada de Dios ni de la Iglesia. Por eso, salgo a la calle a decirles que Dios les ama, que no todo es trabajar, ganar dinero, irse de vacaciones o vivir a lo loco. La fe es muy necesaria». Gracias a esas noches de evangelización, don Agustín ha visto a personas volver a pisar una iglesia después de 20 ó 30 años, arrodillarse emocionados ante el Santísimo, o confesarse después de mucho tiempo sin hacerlo. «La misión no es nuestra –reconoce Agustín–; la hace el Espíritu Santo, pero ver los frutos conforta y da una santa alegría».

Las fe de los abuelos

Las Navidades son fechas muy importantes para nuestra familia. Las preparamos con mucho tiempo: en casa ponemos la corona de Adviento, con las cuatro velas, que vamos encendiendo según pasan las semanas. Y el belén, un clásico de siempre; ponemos uno que respetan todos los niños, y otro belén de goma para que puedan coger las figuritas mis siete nietos, cambiarlas de sitio, o jugar con ellas como quieran.

En Nochebuena, hacemos un *Lucernario*: damos protagonismo a los pequeños de la casa que, una vez apagadas todas las luces, entran en el comedor con velas acompañados de la abuela, que lleva al Niño Jesús. Les explicamos que Jesús viene a iluminar nuestras vidas, y que, aun en los momentos más difíciles, nuestra vida con Cristo tiene sentido.

El día de Navidad, el año que toca juntarnos todos en nuestra casa, hacemos un belén viviente: cada niño hace de un personaje, y el más pequeño de los nietos hace de Jesús, aunque alguno de ellos se escape a la hora de hacer la foto todos juntos. Los mayores cantamos villancicos y tocamos las panderetas.

Los niños disfrutan mucho y viven la Navidad como algo más que fiestas, comidas y regalos. Aprovechamos estas cosas para contribuir a transmitir la fe a nuestros nietos.



los que, hace años, cuando eran pequeños, sentaba para explicarles el Evangelio de cada domingo, les dice hoy, cuando cada uno tiene su propia familia: «La fe ayuda a vivir todas las situaciones que nos puedan venir; ser rico o ser pobre, tener enfermedad o tener salud... La fe ayuda a vivir; no la apartéis de vuestra vida».

Sería un error contagiarnos de la mentalidad de nuestra sociedad y arrinconar a nuestros mayores en un lado de la Iglesia, como si la evangelización fuera cosa de jóvenes, y la fe no fuera un depósito que, en realidad, hemos recibido de ellos. Los mayores y los abuelos cuentan, y mucho, a la hora de transmitir ese depósito.

93 años, y sin miedo

Afirma Benedicto XVI que, «pensando en los abuelos, en su testimonio de amor y de fidelidad de vida, vienen a la memoria las figuras bíblicas de Abraham y Sara, de Isabel y Zacarías, de Joaquín y Ana, así como de los ancianos Simeón y Ana: todos ellos nos recuerdan que, a cualquier edad, el Señor pide a cada uno la aportación de sus talentos».

En la mayoría de las ocasiones, estos talentos pasan por cosas muy sencillas, que no se escapan a las fuerzas de ninguno, como afirman José Luis y Merche, con 4 hijos y 4 nietos: «Nos preocupa que crean en Dios. La Navidad, por ejemplo, la celebramos juntos en familia; siempre hacemos una acción de gracias, y la bendición de la mesa la hacen los niños. Es muy importante que los niños vean nuestro testimonio como algo normal».

Y no es cuestión de edad. Rosario Revuelta tiene 93 años y, aunque no tiene hijos, es capaz de reunir cada año a más de cien personas de su familia por su cumpleaños; y a la comida siempre la precede la celebración de la Eucaristía. «Yo me crié en una familia muy cristiana –explica doña Rosario–. Hoy, unos andan más fríos que otros, pero yo rezo por todos ellos; es lo primero que hago, todos los días, y cuando nos reunimos siempre tenemos una oración por los de aquí y por los de allí. Después de comer, siempre se reza un Padrenuestro, como digo yo, ¡por narices! Yo pongo a Dios siempre por delante, y me da rabia la gente que tiene miedo de decir que es católica. A mí no me da ningún miedo».

Es hermoso gastarse

En el Jubileo del año 2000, Juan Pablo II se dirigió a los ancianos para animarlos a que, como él, no ahorraran esfuerzos en la misión más importante que se puede tener en la vida: «A pesar de las limitaciones que me han sobrevenido con la edad, conservo el gusto por la vida. Doy gracias al Señor por ello. Es hermoso poderse gastar hasta el final por el reino de Dios». En España, la cada vez más numerosa población jubilada tiene por delante una hermosa tarea.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



El Papa ha subrayado la importancia de la familia para la transmisión de la fe, de las formas esenciales del ser persona humana

«No quiero morir con las manos vacías»

Mucho antes de que se inventara la expresión *primer anuncio*, don Joaquín Fernández, durante muchos años miembro de la Cruzada de Santa María y hoy del Instituto secular *Stabat Mater*, ya salía por la calle para acercarse a los jóvenes y regalarles un rosario, o invitarlos a hacer Ejercicios espirituales. Con 83 años, no duda en afirmar: «¿Sabes cuál es la mejor edad para evangelizar? La que uno tiene». Y eso es porque, ya de joven, se decía: «Yo no quiero morir con las manos vacías. Quiero hacer algo por Jesucristo durante el tiempo que esté en la tierra». ¡Y vaya si lo ha hecho! don Joaquín calcula que, a lo largo de su vida, ha llegado a repartir cientos de miles de rosarios, sobre todo a los jóvenes, tanto en España como en América, y ello le ha dado pie para hablarles de Dios, a muchos de ellos por primera vez.

En Madrid, lleva ya varios años repartiendo rosarios y un sencillito *Oracional* en las cercanías de los Institutos públicos madrileños –ha recorrido los 150 centros, y ya ha iniciado la segunda vuelta–, cuando a la hora del recreo los alumnos más mayores tienen permiso para salir a la calle. «Algunos de los chicos se ponen el rosario al cuello, por lo que yo suelo decir que, ahora que quieren quitar los crucifijos de las aulas, la Virgen se vale del rosario para que su Hijo entre de nuevo en ellas». Pero lo fundamental es que, acercarse a los jóvenes, le da para hacer con ellos un primer apostolado: «Entrego el rosario y eso da pie a conversaciones. En esos corrillos que se forman salen cuestiones interesantes; respondo a sus objeciones y les cuento cosas, según lo que salga en la conversación».

Ha hablado ya con cientos de jóvenes y adolescentes en los últimos años, y de ellos percibe que muchos no están tanto de espaldas a Dios, como en contra de la Iglesia. «Es que es la Iglesia la que te canta las cuarenta –les respondo–; es la que te corrige, pero es que tiene que hacerlo. El otro día, un chico me espetaba: ¡La Iglesia es un negocio! Y yo le respondí: Pues tienes razón. Mira, todos los negocios dan un tanto por ciento; un 10, un 20, un 30 por ciento...; pero fíjate: la Iglesia te da el ciento por uno en esta vida, y después la vida eterna, y todo está avalado por el Padre de los cielos».

Para muchos es un primer contacto con la Iglesia, pues algunos no están bautizados siquiera. Pero don Joaquín constata una cosa: «Los chicos están deseando hablar, no tienen inconveniente en abrirse conmigo. Algunos hasta me han dicho que tienen vocación sacerdotal».

Don Joaquín tiene claro que «lo nuestro es sembrar». En la época de la nueva evangelización y del tan traído *primer anuncio*, lo que quiere es «remover un poco a los chicos». Pero también tiene palabras sobre los jóvenes que ya están dentro de la Iglesia, y no son siempre palabras amables: «He estado en algunos colegios religiosos, e impresiona comprobar la formación religiosa que tienen. Saben lo que son los Ejercicios espirituales y cosas así; y te reciben muy bien. Sin embargo, el problema es que estos chicos tienen una formación religiosa muy abundante, pero no hablan de Dios a los demás. Piensan en su carrera, y poco más. Tienen muy buena formación, pero no se ponen manos a la obra. Con toda esa formación, con sólo tres o cuatro colegios, se transformaba Madrid, seguro».

Por eso, afirma sin dudar que «iniciativas como el Año de la fe están muy bien, pero la fe sin obras está muerta. ¡Hay que actuar! No hay que tener miedo a hablar de Dios. El problema más grande de los católicos en España es la timidez. Nos sobra formación; con muy poquita formación podríamos dar lo que tenemos dentro, pero la timidez no es buena, es uno de los problemas más grandes que tenemos. Los jóvenes no se atreven a hacer la señal de la Cruz, porque no nos ven hacerla a nosotros, los mayores».

Por eso, anima a los mayores a embarcarse en la misión de hablar de Dios y anunciar a Cristo, especialmente a los jóvenes y, sobre todo, a sus nietos: «Con muchos años, uno puede hacer maravillas. No nos podemos acomplejar. Los mayores pueden enseñar a los jóvenes a vivir. A lo mejor, no les podemos enseñar Matemáticas ni Física, pero les podemos enseñar a vivir. Ahí hay mucho caudal». Y todo porque, después de décadas acercándose a los jóvenes para acercarlos a Dios, afirma sin dudar: «Dios está en corazón de los jóvenes».



Más sangre inocente en Siria

Mucho más tremenda que la foto es la realidad. Hechos: una cola ante una panadería en Helfaya; de repente, un bombardeo del ejército, por llamarlo de alguna manera: un centenar de muertos, entre ellos muchos niños. ¿Cómo es posible que, a estas alturas del siglo XXI, pueda suceder tal barbarie y siga sin pasarse nada a los responsables de semejante matanza? Benedicto XVI, en su mensaje *urbi et orbi*, de la pasada Navidad, pidió «que la verdad brote para la población de Siria, profundamente herida y dividida por un conflicto que no respeta ni siquiera a los enfermos y cosecha víctimas inocentes. Una vez más, hago un llamamiento para que cese el derramamiento de sangre, se faciliten las ayudas a los prófugos y a los desplazados y, a través del diálogo, se alcance una solución política al conflicto». No bastan los comentarios de intelectuales indignados para un régimen como el sirio, que muere matando.



¡Dichosos los que trabajan por la Paz!

Mientras en Nigeria los cristianos viven otra Navidad de sangre, o en Egipto el 63% del 30% que ha votado aprueba una Constitución islamista que lo único que hace es constatar la profunda división del país, ha dado la vuelta al mundo esta foto de soldados españoles e italianos, destinados en Kabul (Afganistán), rezando, durante la Misa del Gallo, celebrada en la base de la OTAN. Vale más esta foto que mil palabras y discursos. Como el Papa ha recordado en su Mensaje para la Jornada de la Paz (1 de enero), «la paz no es un sueño ni una utopía; es posible; es un orden vivificado e integrado por el amor y son dichosos y serán bienaventurados los que trabajan por la paz, que son quienes aman, defienden y promueven la vida en su integridad. Siempre y en todas partes».



La primera necesidad

«**E**l Niño Jesús, que crecía y se fortalecía, lleno de sabiduría, en la intimidad del hogar de Nazaret, aprendió también en él, de alguna manera, el modo humano de vivir. Esto nos lleva a pensar en la dimensión educativa imprescindible de la familia, donde se aprende a convivir, se transmite la fe, se afianzan los valores y se va encauzando la libertad, para lograr que un día los hijos tengan plena conciencia de la propia vocación y dignidad, y de la de los demás. El calor del hogar, el ejemplo doméstico, es capaz de enseñar muchas más cosas de las que pueden decir las palabras»: así decía el Papa hace un año, en su Mensaje para la Fiesta de la Sagrada Familia de 2011, celebrada en la madrileña Plaza de Colón.

La primera necesidad de todo ser humano, ciertamente, es la familia. Sin ella, ¿cómo podría tomar conciencia de la propia vocación y dignidad? Hace tan sólo unos días, en su discurso a la Curia romana, Benedicto XVI destacaba «la importancia de la familia para la transmisión de la fe como lugar auténtico en el que se transmiten las formas fundamentales del ser persona humana». Porque la fe no es un añadido a la vida, ¡es la clave esencial de la vida! Sin la fe, que encierra en sí misma la exigencia de ser familia en toda su verdad –¿acaso no es el hombre imagen de Dios, que es familia: Padre, Hijo y Espíritu Santo?–, ¿qué clase de vida se transmite? Por eso, añade el Papa que, «en el tema de la familia, no se trata únicamente de una determinada forma social, sino de la cuestión del hombre mismo»; y apostilla: «En la lucha por la familia está en juego el hombre mismo. Y se hace evidente que, cuando se niega a Dios, se disuelve también la dignidad del hombre. Quien defiende a Dios, defiende al hombre». De tal manera, que sin la transmisión de la fe, que se hace en la familia y genera familia, no es que deja de haber Iglesia, es que no hay vertebración social. Más a la vista no puede estar.

La fe, como se dice en la portada de este número de *Alfa y Omega*, se transmite *de generación en generación*, y si los padres se resienten en esta transmisión, la familia verdadera, que no sólo no margina a los mayores, sino que los venera, a través de ellos la lleva a cabo de un modo bien precioso. Así lo decía Juan Pablo II en su *Carta a los ancianos*, de 1999, al hablar de lo mucho que recibe la familia que es la Iglesia, y por tanto toda la sociedad, «de la serena presencia de quienes son de edad avanzada», que significan una extraordinaria riqueza «para la evangelización», porque «su eficacia no depende principalmente de la eficiencia operativa. ¡En



cuantas familias –reconoce justamente el Papa– los nietos reciben de los abuelos la primera educación en la fe!» Y precisamente porque la fe ilumina la vida entera, «la aportación beneficiosa» de estos abuelos se extiende «a otros muchos campos», y no disminuye con el envejecimiento: «¡Cuántos encuentran comprensión y consuelo en las personas ancianas, solas o enfermas, pero capaces de infundir ánimo mediante el consejo afectuoso, la oración silenciosa, el testimonio del sufrimiento acogido con paciente abandono! Precisamente cuando las energías disminuyen y se reducen las capacidades operativas, estos hermanos nuestros son más valiosos en el designio misterioso de la Providencia». ¡Qué bien lo testimonió, en su propia ancianidad, el Bienaventurado Juan Pablo II!, quien en aquella *Carta* podía muy bien verse su retrato:

«Los ancianos ayudan a ver los acontecimientos terrenos con más sabiduría, porque las vicisitudes de la vida los han hecho expertos y maduros. Ellos son depositarios de la memoria colectiva y, por eso, intérpretes privilegiados del conjunto de ideales y valores comunes que rigen y guían



la convivencia social. Excluirlos es como rechazar el pasado, en el cual hunde sus raíces el presente, en nombre de una modernidad sin memoria. Los ancianos, gracias a su madura experiencia, están en condiciones de ofrecer a los jóvenes consejos y enseñanzas preciosas».

El 12 de noviembre pasado, Benedicto XVI visitaba, en Roma, la Casa-Familia *Viva los ancianos*, de

la Comunidad de San Egidio, y sus palabras resonaban como un eco de las de su antecesor: «Los ancianos son un valor para la sociedad, sobre todo para los jóvenes. No puede existir verdadero crecimiento humano y educación sin un contacto fecundo con los ancianos, porque su existencia misma es como un libro abierto en el que las jóvenes generaciones pueden encontrar preciosas indicaciones para el camino de la vida». Sin familia, sin tal *contacto fecundo*, es decir, sin amor, no puede haber, ciertamente, ningún crecimiento humano verdadero, ni puede resolverse crisis alguna. «Nadie puede vivir solo y sin ayuda –dijo a continuación el Papa en este encuentro–; el ser humano es relacional», ¡es familia!

Carta a los Reyes

La noche de Reyes, para muchos niños, es una noche mágica. Las ilusiones de la infancia en la noche de Reyes las podemos encontrar en pocas palabras sinceras, en la Carta a los Reyes. Los niños expresan lo que desean, lo que les hace ilusión, sean juguetes u objetos que necesitan. Sin embargo, en el corazón de estos niños hay muchas otras ilusiones, más importantes y más amadas por ellos, aunque no siempre las sepan expresar y explicitar.

Su mayor ilusión es que su padre y su madre se amen mucho y siempre, que se esfuercen por entenderse y vivir unidos, que se perdonen y reconstruyan las rupturas que la vida pueda producir. Esto es lo que prefieren a todo lo demás; lo expresan los ojos tristes de los niños que no lo tienen. Ellos han nacido y han crecido en el seno de una familia, y quieren que su familia se mantenga unida. Esto es lo más valioso que los Reyes pueden llevar a sus hijos.

Los padres cristianos, al llevar a sus hijos a la Iglesia para celebrar el sacramento del Bautismo, propician que sus hijos se conviertan en hijos de Dios. Y los hijos, a medida que crecen, desean otro obsequio; lo manifiestan haciendo preguntas sobre Dios, la vida, la muerte, el mal... Indirectamente, están manifestando otra ilusión: ser catequizados. Los padres les hacen un regalo al contestar a estas preguntas y al iniciar a sus hijos, ya desde pequeños, en la oración y en la celebración de la fe en la comunidad cristiana.

Pienso especialmente en los niños de familias que viven situaciones de verdadera pobreza. Estoy seguro de que nuestros niños llevan en su corazón una gran ilusión y que quizá la han escrito en su Carta a los Reyes: que los adultos hagamos todo lo posible para superar la grave crisis: compromiso, fidelidad, austeridad, sinceridad, comprensión, acogida... Sin estas actitudes, no se puede alcanzar aquella gran ilusión.

Todo esto sucede en la noche de Reyes, que recuerda y celebra la adoración de los Magos a Dios, nacido como niño en Belén. Dios se hace niño para hacernos a todos hijos suyos y, por tanto, hermanos de todos los hombres. Las ilusiones que brotan del corazón de los niños en su Carta a los Reyes, si todos nos esforzamos en ello, pueden transformar el mundo.

+ Lluís Martínez Sistach
cardenal arzobispo de Barcelona

Madrid vuelve a ser *la capital de las familias del mundo*

«Sois la esperanza para hoy»

El frío no fue obstáculo para que miles de familias volvieran a dar testimonio público de fe, y convirtieran a Madrid, un año más, en «la capital de las familias del mundo, una bella capital», en palabras del Presidente del Consejo Pontificio para la Familia, monseñor Paglia. En medio de una «situación dramática» para la familia en España y en Europa, el cardenal Rouco, arzobispo de Madrid, resaltó el deber de la Iglesia de defender el matrimonio y la familia, y presentó a las familias cristianas como «la esperanza para hoy», para la Iglesia, para la sociedad y para toda la Humanidad

Saludo del Papa

Saludo cordialmente a los peregrinos de lengua española presentes en esta oración mariana. Y también, desde aquí, a los numerosos participantes en la Eucaristía que se celebra en Madrid en esta fiesta de la Sagrada Familia. Que Jesús, María y José sean un ejemplo de la fe que hace brillar el amor y fortalece la vida de los hogares. Por su intercesión, pidamos que la familia siga siendo un don precioso para cada uno de sus miembros y una esperanza firme para toda la Humanidad. Y que el júbilo de compartir la vida al amparo de Dios, que aprendimos de niños de labios de nuestros padres, nos impulse a hacer del mundo un verdadero hogar, un espacio de concordia, solidaridad y respeto mutuo. Con ese propósito, acudimos a María, nuestra Madre del cielo, para que acompañe a las familias en su vocación de ser una forma entrañable de Iglesia doméstica y célula originaria de la sociedad. Que Dios os bendiga a todos. ¡Feliz domingo!



El Papa Benedicto XVI saluda a las familias, en directo desde el Vaticano, a través de las pantallas en la Plaza de Colón

El termómetro marcaba sólo 2 grados, pero el cardenal Rouco hablaba de «radiante mañana del domingo» en Madrid. La expresión, en todo caso, hacía justicia al ambiente bullicioso y alegre en la Plaza de Colón, tomada por miles de familias al completo. De principio a fin, los villancicos pusieron banda sonora a esta celebración de la fiesta de la Sagrada Familia. Formaba también parte del anuncio público de este acto. No se debe dar hoy nada por supuesto. «Queremos repetir, a quienes aún no lo han oído, el anuncio de la Navidad», dijo el Presidente de la Conferencia Episcopal Española.

Las familias venidas de otras partes de España y Europa, muchas del Camino Neocatecumenal, fueron las primeras en llegar a la plaza. Poco antes de las 10 y media de la mañana, el periodista de COPE Javi Nieves saludaba especialmente a quienes habían recorrido miles de kilómetros para estar este día en Madrid, y daba la palabra al arzobispo de Avignon (Francia), veterano ya en

esta Fiesta de la Familia, y al obispo de Siedlce (Polonia). Eran dos de los más de treinta arzobispos y obispos que concelebraron la Eucaristía con el cardenal Antonio María Rouco. También estuvieron el Prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, cardenal Antonio Cañizares; el arzobispo de Barcelona, cardenal Lluís Martínez Sistach; el arzobispo emérito de Sevilla, cardenal Carlos Amigo; y el Presidente del Consejo Pontificio para la Familia, el arzobispo Vincenzo Paglia.

Tampoco faltó el Papa. Por sexto año consecutivo, Benedicto XVI saludó en directo desde Roma, y envió un mensaje especial a los participantes en la Fiesta de la Familia, con el lema, en esta edición, *La familia cristiana es la esperanza para hoy*. Antes de esas palabras, durante su alocución en italiano, al introducir el rezo del *Ángelus*, el Santo Padre resaltó que «es necesaria una especial oración al Señor por todas las familias del mundo. Imitando a la santa Familia

de Nazaret, que los padres se preocupen seriamente por el crecimiento y la educación de los propios hijos, para que maduren como hombres responsables y ciudadanos honestos, sin jamás olvidar que la fe es un don precioso que hay que alimentar en los propios hijos, también con el ejemplo personal. Al mismo tiempo –añadió–, oremos para que cada niño sea acogido como don de Dios, sea sostenido por el amor del padre y de la madre». Benedicto XVI concluyó su intervención con esta observación: los padres –afirmó– «no son los amigos o los dueños de la vida de sus hijos, sino los custodios de este don incomparable de Dios».

Apoyo de toda la Iglesia

La Eucaristía comenzó inmediatamente a continuación, poco después de las 12 del mediodía. En la homilía, el cardenal Rouco no ocultó «los obstáculos económicos, sociales, culturales, jurídicos y políticos tan formidables que se interponen» en el

camino de la familia. Es un problema grave para todos. «Sin la verdad del matrimonio, el organismo vivo, que es la sociedad, se desintegraría. Se pondría en peligro el hombre mismo», dijo. De ahí la importancia del compromiso público y evangelizador de la familia. «No importa que el mundo no nos conozca, incluso que nos rechace», resaltó; «profesar la fe en la verdad de la familia cristiana no sólo es vital para vuestro futuro y el de vuestros hijos, sino también para el futuro de la sociedad y de la Iglesia; más aún, para el futuro de la Humanidad. No hay duda: ¡vosotros sois la esperanza para hoy!» Por ello, el arzobispo de Madrid animó a las familias, a los esposos y padres, a ser «fuertes y valientes, en la comunión de la Iglesia», y afirmó, desde la perspectiva de la jerarquía eclesial, que «sería una gravísima responsabilidad pastoral y apostólica dejaros solos en esta situación tan dramática, producida por una crisis que os afecta muy directamente en lo económico; pero, sobre todo, en el reconoci-



Familias de toda Europa se unen a la celebración



El cardenal Rouco hace el envío de familias de las distintas Vicarías, en representación de las Familias en misión

miento social, cultural y jurídico que se os debe... En esta hora histórica, el apoyo de toda la Iglesia es una de las primeras exigencias pastorales del Año de la fe».

Dios os ha elegido para la nueva evangelización

Al término de la Misa, el cardenal Rouco enviaba a las familias en misión. La mañana concluía así de modo muy similar a como había comenzado. En torno a las 10 de la mañana, Kiko Argüello, iniciador del Camino Neocatecumenal, exhortaba a la multitud congregada en la madrileña Plaza de Colón: «¡No hay cosa más grande en el mundo que anunciar el Evangelio». Se trata, en definitiva, de hacer frente al problema desde su misma raíz... «El Santo Padre ha dicho que la crisis de la familia que hoy se ve en toda Europa es, antes que nada, una crisis de fe», afirmó, al comienzo del anuncio del *kerigma*. Evangelizar y defender a la familia. No angelizar y disociar. «Daos cuenta lo que significa que Dios nos haya elegido para una nueva evangelización», añadió. El gran reto es «abrir el oído» de mucha gente que «tiene el oído cerrado», y eso no se conseguirá sólo con discursos. «Amaos como yo os he amado. Así el mundo creará». Lo que hoy se necesitan son familias y «comunidades cristianas que tengan esta estatura de fe, para que el mundo crea».

España necesita familias unidas y fuertes

A favor de la familia cristiana, juega el propio corazón del hombre. El Presidente del Consejo Pontificio para la Familia, monseñor Vincen-

zo Paglia, llamó la atención sobre el hecho de que, en Navidad, «todos desean estar en familia, también aquellos que no son cristianos». Porque «Nazaret quiere decir familia», y esto «el mundo lo ha entendido», como también ha comprendido que «la soledad es triste. Lo saben los niños abandonados; lo saben los ancianos dejados en los asilos... Sólo la comunión es bella; sólo la familia es bella... El Niño nos pide que mostremos la belleza de la familia y que la defendamos; nos lo pide con su llanto en el pesebre, pero también con el llanto de todos los niños abandonados. Los niños tienen necesidad del amor y de un padre y de una madre, de un padre y de una madre –recalcó–, y todos necesitamos del calor de la familia, todos. Es así, queridos amigos, desde la creación del mundo».

Tras monseñor Paglia, que invitó a los presentes al encuentro con el Papa, en octubre, al final del Año de la fe, tomó la palabra el obispo de Alcalá de Henares y Presidente de la Subcomisión episcopal de Familia y Vida, monseñor Juan Antonio Reig Pla. «Ante los momentos difíciles que pasa la sociedad española, queremos ser motivo de esperanza», dijo. «España necesita familias unidas y fuertes, abiertas al don de la vida. Sin hijos, España no tiene futuro». El momento es crítico, y nosotros, los cristianos, «somos débiles». Por eso es fundamental tener claro que «nuestra esperanza está depositada en Jesucristo», no en nuestras propias fuerzas humanas.

Ricardo Benjumea

Más información y videos de la Fiesta de las Familias, en la web: www.porlafamiliacristiana.es

La familia cristiana es la esperanza para hoy

Un nuevo año nos acaba de comenzar. Con sus luces y sus sombras, mal o bien, nos disponemos a recorrer de nuevo estos 365 días que tenemos por delante con una pregunta en nuestro corazón y un anhelo en nuestra alma: ¿Será tan duro este año como el que acabamos de vivir? ¿Seguirá la crisis económica golpeando nuestras vidas, azotando a las familias, hundiendo nuestro país? O, por el contrario, ¿podremos levantar la cabeza, comenzarán a apuntar soluciones más o menos viables, que alivien nuestros sufrimientos, que suavicen nuestras cargas, que nos permitan respirar con más o menos alivio?

Sea cual sea la respuesta, la solución la hemos vivido, una vez más, en la festividad de la Sagrada Familia. Porque es ahí, en las familias, unidas, reunidas, rezando y festejando juntas la gracia de ser familia, donde podremos encontrar la solución a todos nuestros problemas. Porque, tal y como rezaba el lema con el que hemos sido convocados este año, *La familia cristiana es la esperanza para hoy*.

Es verdad que la cultura dominante no favorece a la familia. Por todas partes, los anuncios, los programas, los concursos, las series..., nos presentan un modelo de familia que sabemos que no responde a la verdad, y, sin embargo, aceptamos dando la llamada por respuesta. Pero nosotros, que lo hemos aprendido todo en el seno de una familia como la Sagrada Familia de Nazaret, donde nuestros padres –un padre y una madre– nos lo han enseñando todo; una familia que ha sido nuestra primera escuela de socialización, nuestro primer taller de aprendizaje de lo que es la vida y, sobre todo y muy importante, nuestra primera escuela de evangelización, donde hemos aprendido a amar a Dios y, con Él y por Él, a amar a los hombres nuestros hermanos, sabemos que eso no responde a la verdad.

En este nuevo año que ahora comienza, tenemos muchos motivos para la alegría y, sobre todo, para la esperanza. Porque en el seno de nuestras familias hemos aprendido que, si estamos unidos y entre nosotros hay amor, todo es posible. La paz es posible. Salir de la crisis es posible. Amar y respetar la vida, la propia y la ajena, en especial la de esos seres indefensos a quienes no se les da la oportunidad de nacer, también es posible. Recuperar nuestra conciencia, y trabajar todos juntos por un mundo donde la Paz, el Amor y la Justicia se hagan realidad, también es posible.

Todo depende de nosotros. Podemos conseguirlo.

María Dolores Gamazo

40 horas de Adoración, Reconciliación y ayuda: con las familias, por las familias

Fe, esperanza y caridad, en el corazón de Madrid

Si algo define a la familia cristiana es la conciencia de que su fuerza está en Otro. Durante tres días, en un ambiente que ha recordado al de la Jornada Mundial de la Juventud, el Santísimo ha estado expuesto en la Plaza de Colón, y miles de personas han recibido el perdón de sus pecados. También se ha rezado, y mucho, por las familias en dificultades, y se ha presentado la labor de la archidiócesis de Madrid en apoyo a las familias



El cardenal arzobispo de Madrid preside la exposición del Santísimo Sacramento en la carpa de la Adoración y del Predón

Todo lo que alienta la vida de las familias cristianas en España se ha hecho presente, durante 40 horas ininterrumpidas, en la plaza de Colón, de Madrid, en dos jornadas inolvidables que han sido un excepcional inicio de la fiesta de la Sagrada Familia de este año. Durante esas 40 horas, una carpa situada en el centro de Madrid se ha convertido en un laboratorio de vida cristiana vivida en familia: han sido 40 horas de fe –durante todo ese tiempo estuvo el Santísimo expuesto, con turnos de adoración y de oración–, de esperanza –dos confesionarios de la JMJ vieron pasar un goteo ininterrumpido, también durante la noche, de personas que querían descansar en el sacramento de la Misericordia–, y de caridad –se colocó un arcón en el que, también de manera constante, aquellos que acudieron a la carpa depositaron su ayuda para las familias necesitadas de Madrid–. Y todo, en un cuidado

espacio contemplativo que invitaba a la oración y que, sobre todo, reflejaba la belleza de la fe y de la familia.

Lo que el mundo necesita

En la inauguración de la carpa, el cardenal Rouco, arzobispo de Madrid, señalaba que estos días previos de oración son «la fuente de la gracia que permite vivir, con una fe honda, sincera, auténtica, y convertidos al Señor, la celebración del domingo, fiesta de la Sagrada Familia, como un acto de fe en el Evangelio de la familia, en la verdad de la familia cristiana, que el mundo tanto necesita».

Durante esta primera hora de Adoración, los cantos que entonan las Hermanitas del Cordero sólo se ven interrumpidos –benditamente interrumpidos– por el lloro de algún bebé y el trasiego de algunos niños jugando. A lo largo de las horas, los que acuden se reparten por toda la

carpa, sentados en algunas sillas o en el suelo, de rodillas o de pie, y siempre alrededor del Señor, Jesús Sacramento, que preside desde el centro la carpa. Conforme pasa el tiempo, unos y otros entran y salen, y se agolpan en los pasillos los carritos de bebé. A los niños más pequeños les gusta corretear en cuanto sus padres se despiden. Pero esto al Señor le gusta: *Dejad que los niños se acerquen a Mí*

Como entrar en casa

Entran también muchas personas mayores, abuelos y padres de tantas familias, que también fueron niños y hoy tienen el alma curtidada de tanto rezar por los suyos. Hay grupos de chicas, parejas de novios y, sobre todo, niños y más niños. Los que se acercan a dejar una vela a los pies del Señor y de la Virgen son un goteo constante: cada vela es una oración, una intención, un rostro querido, que

ya se marchó o que estrena la vida. Ninguno de ellos puede quedar en mejores manos.

Mientras, en uno de los lados de la carpa, dos confesionarios de los que ya estuvieron en la *Fiesta del Perdón*, durante la JMJ Madrid 2011, funcionan a tope: también hay fiesta en el cielo durante estos días. Entra un pecador, y sale una nueva criatura; no hay mejor lugar para empezar de nuevo.

Cerca, una abuela coloca a sus nietos en fila, de rodillas, delante del Señor, pero alguno de ellos no está muy de acuerdo... Un poco más allá, una muñeca es el objeto de discusión de un par de pequeñas. Y es que entrar en la carpa es como entrar en casa: gritos, peleas, discusiones, problemas, dificultades... sí; pero también el perdón y la cercanía, y la certeza de que uno ya no va a estar solo nunca jamás.

Entrar en la carpa es entrar en casa, porque vivir en la Iglesia es encontrar un hogar. Con Cristo en medio de todos.

Los besos, y la comida de mi madre

Unos metros fuera de la carpa, está situada la muestra *Qué ayudas ofrece la Iglesia en Madrid a las familias hoy*, organizada por la Delegación episcopal de Familia, para dar a conocer las diferentes actividades que desarrolla la Iglesia en Madrid a favor de la familia. Allí se puede conocer la labor de *Cáritas Madrid*, la de los distintos *Centros diocesanos de Orientación Familiar (COF)*, la del *Instituto Juan Pablo II*, o la de la asociación *Spei Mater* en favor de la mujer.

En una de las mesas hay colocada una cartulina que lleva por título: *Lo que más me gusta de mi familia es...*; allí, cada uno puede ir escribiendo lo que quiera. El cardenal Rouco es de los primeros en escribir: *Que sigue siendo fiel a la fe recibida de sus padres*; y monseñor Reig Pla, obispo de Alcalá de Henares: *Que me siento querido*. Junto a ellos, aparecen frases de lo más simpático... y sincero: *La comida de mi madre*; *La alegría de mi mujer y de mis hijas*; *Lo que más me gusta es tener hermanos para jugar con ellos*; *Los besos...* Porque si algo ha habido durante estos días ha sido besos, muchos besos...

El lugar natural del hombre

Después de un rato en el frío de Madrid, volver a la carpa es encontrar un refugio. No deja de ser un sím-

bolo del cobijo que ofrece la Iglesia ante todo lo que está cayendo ahí fuera, y que no es sólo una crisis económica. Todas estas familias reunidas alrededor del Señor, con su algarabía de niños y todos sus frentes abiertos, son el único baluarte serio frente a la dictadura de lo inconsistente. La familia cristiana es la única que defiende hoy en día la naturaleza del hombre, que plasma la verdadera ecología humana, que desvela cuál es el verdadero hábitat del ser humano.

«Compensa sufrir porque compensa amar», dice el sacerdote que dirige una de las meditaciones que se han podido escuchar durante estos días. Se trata de *dar la vida para recuperarla de nuevo*: esto es la familia. No en vano, estos días, los villancicos cantan a quien es *Amor en el pesebre*, y *sufrimiento en la cruz*.

Sólo quien mira al Señor es capaz de amar de verdad. Lo saben bien Pablo y Rocío, un matrimonio de Madrid que se ha acercado hasta aquí con sus seis hijos, encantados porque «la presencia del Señor en medio de la ciudad es un signo muy bonito, porque refleja que Él es el centro de la Navidad, y también porque Él es también el centro de nuestra familia». O José Antonio y Belén, quienes han venido de Cuenca, con sus tres hijos, «para hacer ver al mundo que, aunque no salimos en los medios de comunicación, nosotros existimos, y estamos contentos con lo que somos»; para ellos, ha sido una gran idea la carpa de Adoración, porque «la oración es el pilar fundamental de nuestra vida como familia».

Nadie se queda fuera

Durante estos días, aunque son continuas las colas para poder entrar en este espacio de oración y encuentro, nadie se queda fuera; se pueden escuchar peticiones por los matrimonios separados o divorciados, por sus hijos, por los matrimonios sin hijos, por los niños no nacidos, por nuestros padres y abuelos, por nuestros difuntos... No hay familia que se quede fuera, porque la Iglesia es la única que puede recomponer, hoy en día, el rostro de la familia tal como ha salido del abrazo del Padre.

Han sido días y noches de oración, de perdón y de ayuda. Por aquí han pasado mayores y jóvenes, y sobre todo familias, muchas familias. Los confesionarios no han descansado un solo momento. Siempre ha habido gente, incluso a altas horas de la noche, rezando con las familias y por las familias.

Al empezar uno de los turnos de adoración, una madre se apresura a entrar en la carpa. Lleva de la mano a una niña pequeña que apenas ha comenzado a andar hace poco. Algunos de sus primeros pasos los va a dar delante del Santísimo. Con la ayuda de Dios y de su familia, caminará toda su vida en presencia del Señor. Porque ésta es la misión de la Iglesia. Porque Él es la alegría de la familia.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



El cardenal Rouco escucha confesiones



Adorando al Santísimo: Cristo es el centro de la familia cristiana

Así ayuda la Iglesia a la familia

Las 40 horas previas antes de la Misa de las Familias también sirvieron para explicar a los fieles, a pie de calle, las ayudas que ofrece la Iglesia en Madrid a las familias. Las familias que lo necesiten cuentan específicamente con el trabajo de cuatro instituciones que, día a día, trabajan, de una forma u otra, ayudando a las familias: *Cáritas*, los *Centros de Orientación Familiar (COF)*, la asociación *Spei Mater* y el *Pontificio Instituto Juan Pablo II*. Todos ellos son el rostro de la ayuda práctica y concreta de la Iglesia a las familias.

Cada una atiende la realidad familiar de una forma. Por ejemplo, el *Pontificio Instituto Juan Pablo II* centra su labor en «el estudio y la profundización en la verdad del matrimonio y de la familia», asegura Cristina Záforas, especialista en pastoral familiar del centro. «Este es un instituto de formación. Hay muchas familias que se están formando para conocer bien el plan de Dios sobre su propio matrimonio, y eso es una gran ayuda para ellos. A su vez, transmiten esa formación y esa ayuda a otros», asegura Cristina, casada y madre de familia. El Instituto ayuda a la familia «difundiendo la verdad sobre el matrimonio y la familia y formando a las personas en este sentido», concluye.

La asociación católica de fieles pro-vida *Spei Mater* también trabaja por la familia, pero de forma diferente. *Spei Mater* promueve la atención a «la mujer con un embarazo imprevisto, en riesgo de aborto, o que ha sufrido un aborto provocado», explica su Presidenta, María José Mantilla. El trabajo está ramificado en tres áreas: *El Proyecto Raquel*, «centrado en la sanación y la reconciliación de las mujeres que han sufrido un aborto provocado, y de sus familiares»; *El Proyecto Effetá*, que «busca fomentar y formar a grupos pro-vida en las parroquias, a través de la oración por la vida, formación y capacitación en el Evangelio y atención y acogida en las parroquias»; y, por último, *El Proyecto Ángel*, «que trata de ayudar a la mujer embarazada, pero no sólo de forma material. También se trata de un proceso de conversión y de fe», explica Mantilla.

En la Plaza de Colón se presentó también la actividad de *Cáritas* por la familia. «Siempre hemos trabajado con la familia. Desde 2008, se ha priorizado la atención de familias en crisis», asegura Concha García, coordinadora técnica de *Cáritas Madrid*. «Además de trabajar en los programas clásicos, ahora estamos prestando mucha atención a las necesidades más básicas de las familias», añade. Y concluye: «Trabajamos, sobre todo, en las necesidades económicas más urgentes: ropa, alimentos, etc.; en el campo del empleo, en el que trabajamos, sobre todo, en la formación y capacitación de las personas; y en el tema de vivienda».

Por último, la archidiócesis de Madrid presentó, además, la actividad de sus nueve *Centros de Orientación Familiar*, más conocidos como los *COF*. También estuvieron representados los ocho de Getafe y Alcalá de Henares. «En ellos, tratamos de ayudar a los matrimonios de forma específica y profesional, porque la vida en familia es muy bonita pero, a veces, tiene momentos difíciles y críticos», asegura Beatriz Domínguez, directora del *COF noroeste Reina de las familias*, de Las Rozas. «Nosotros les ayudamos, en primer lugar, acogiéndolos con misericordia en nombre de la Iglesia. Ellos son el pueblo de Dios que sufre en su vida afectiva. Luego, realizamos un análisis para descubrir el origen del problema. Una vez localizado, le intentamos dar solución», asegura Beatriz, que concluye afirmando: «Si la familia está bien, la persona está bien y, entonces, el mundo está bien».

José Calderero

Homilía del cardenal Antonio M^a Rouco, arzobispo de Madrid, en la *Fiesta de las Familias 2012*

Sin la verdad del matrimonio, la sociedad se desintegraría

«Sólo la familia concebida y vivida en la plenitud de su verdad, como la enseña el lenguaje inequívoco e indestructible de la naturaleza humana, despeja el horizonte de la esperanza para el hombre y la sociedad de nuestro tiempo»: lo dijo el cardenal arzobispo de Madrid en su homilía en la Misa de la fiesta de la Sagrada Familia, celebrada en la madrileña Plaza de Colón. He aquí el texto íntegro:



Mis queridos hermanos y hermanas en el Señor, queridas familias: la fiesta de la Sagrada Familia nos reúne, de nuevo, en este año que concluye, el 2012, crítico y doloroso por tantos motivos, para dar gracias a Dios por nuestras familias enraizadas en la fe en Jesucristo, el Redentor del hombre, y pedirle por el bien de la familia cristiana, verdadera *esperanza para hoy*. ¿La única sólida esperanza? Si contemplamos la realidad social y cultural que la envuelve y lo fugaces e inoperantes que son las alternativas que se proponen para salir de la crisis de verdadera y honda humanidad que la caracteriza, no cabe duda alguna: sólo la familia concebida y vivida en la plenitud de su verdad, como la enseña el lenguaje inequívoco e indestructible de la naturaleza humana, despeja el horizonte de la esperanza para el hombre y la sociedad de nuestro tiempo. ¿Pero cuál es y cómo se conoce la plenitud de esa verdad, y cuáles son las vías para comprenderla y realizarla venciendo los obstáculos económicos, sociales, culturales, jurídicos y políticos tan formidables que se interponen en su camino? La respuesta es muy sencilla: cuando se la busca con humilde sinceridad en la escucha de la Palabra de Dios y en

la vivencia fervorosa de la celebración del sacramento de la Eucaristía, especialmente en el día en que la Iglesia trae a la memoria, renovada y actual, de sus hijos el misterio de la Sagrada Familia de Nazaret, en cuyo seno nació, se educó y se cobijó el Hijo de Dios, el Salvador del mundo. En ella se abrió e inició la verdadera y definitiva historia de la salvación del mundo. Una historia que ninguna crisis, aunque suponga e incluya los mayores y más horrendos pecados del hombre, podrá jamás interrumpir y, menos, anular.

● Por eso, en esta nueva solemnidad de la singular Familia surgida de una intervención de Dios Padre, sobrenaturalmente única, en un determinado momento del curso histórico de la Humanidad elegido y predestinado por Él, hemos invitado a las familias cristianas a encontrarse en *los atrios del Señor* con no menor anhelo y gozo que sentía el salmista al *consumirse* su alma y retozar su corazón y su carne cuando estaba en el Templo de la Antigua Alianza, anticipo de *la Morada de Dios con los hombres*, realizada ahora sacramentalmente en su Iglesia extendida por todos los rincones de la tierra. Sí, precisamente por esta razón tan divina y tan humana, los hermanos señores cardenales,

arzobispos y obispos, venidos de toda España y de otras diócesis europeas, y, no en último lugar, el Prefecto del Consejo Pontificio para la Familia, los sacerdotes concelebrantes, los diáconos, los seminaristas y los numerosos fieles consagrados y laicos, unidos por los vínculos de la familia cristiana, nos reunimos esta radiante mañana del Domingo de la Sagrada Familia en la madrileña Plaza de Colón, evocadora de tantos memorables encuentros eclesiales, formando la gran familia de los hijos de Dios, para profesar ante el mundo, a la luz de la Palabra divina y actualizando eucarísticamente el Misterio de nuestra Redención, la fe en *la verdad de la familia cristiana* reflejada, posibilitada y fundada de modo pleno y definitivo en la Sagrada Familia de Nazaret: en la familia de Jesús, José y María.

● Es bueno recordar esta verdad atendiendo a las enseñanzas luminosas del Concilio Vaticano II en este *Año de la fe* convocado por nuestro Santo Padre Benedicto XVI, en el cincuenta aniversario de su solemne apertura, el 11 de octubre del año 1962. Ya entonces, en la delicada coyuntura histórica de tener que consolidar, sobre fiables y firmes fundamentos éticos y espirituales, un orden jurídico internacional nuevo para una Humanidad sumida, hacía apenas dos décadas, en una trágica contienda mundial, se hacía urgente actualizar la doctrina de la fe sobre la verdad eterna del matrimonio y de la familia. ¡Hoy, quizá, mucho más! El Concilio define el matrimonio (podríamos decir), como «la íntima comunidad de vida y de amor conyugal, fundada por el Creador y provista de leyes propias (que) se establece con la alianza..., es decir, con un consentimiento personal irrevocable... Por su propio carácter natural, la institución misma del matrimonio y el amor conyugal están ordenados a la procreación y educación de la prole, y con ellas son coronados como su culminación... Cristo, el Señor, ha bendecido abundantemente este amor multiforme, nacido de la fuente divina de la caridad y construido a semejanza de su unión con la Iglesia... Así, el hombre y la mujer, por la alianza conyugal, *ya no son dos, sino una sola carne* (Mt 19, 6)» (GS, 48).

Está en juego el hombre

Queridas familias: esta verdad del matrimonio cristiano es la verdad de vuestras vidas. Es la verdad del fundamento de toda sociedad que quiere y trata de edificarse de modo justo, solidario, profundamente humano y fecundo. ¡Es su futuro! Ignorarla y, más aún, despreocuparse de poner en juego su misma viabilidad histórica. Sin la verdad del matrimonio, el organismo vivo, que es la sociedad, se desintegraría. Se pondría en peligro el hombre mismo. «Con el rechazo de estos lazos (los de la familia vivida en su verdad plena), desaparecen también las figuras fundamentales de la existencia humana: el padre, la madre, el hijo; decaen dimensiones esenciales de la experiencia de ser persona humana», recordaba el Papa Benedicto XVI en su discurso a la Curia romana con motivo de las felicitaciones de la Navidad, el pasado 21 de diciembre. Decae, además, la dimensión de la fraternidad,



igualmente vital para la digna configuración de la sociedad.

● Pero, aún más, la familia cristiana es la célula primera del organismo sobrenatural que es la Iglesia. Lo fue en esa primera y fundamental Familia de Jesús, María y José, que está en la base, no sólo de la historia *cronológica* de la Iglesia, sino en su misma entraña teológica como la gran familia de los hijos de Dios que es la Iglesia. La Iglesia engendra, cría y educa a sus hijos por la Palabra de la fe y por el Bautismo, con el concurso inestimable e imprescindible de la familia creyente. Como ocurrió con Jesús en la Sagrada Familia de Nazaret. Después de haberse quedado en el templo, ocupado con *las cosas de su Padre*, sabiendo y consciente de que su edad se lo permitía, bajó con sus padres María y José a Nazaret –angustiados por la aparente desaparición del hijo– «y siguió bajo su autoridad. Su madre conservaba todo esto en su corazón. Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres» (Lc 2, 51-52).

El lugar primero para la transmisión de la fe

Así es necesario que ocurra siempre. La familia cristiana es el lugar primero –e insustituible, en principio– para que los hijos nazcan y crezcan en la fe en Jesucristo, el Salvador del hombre. La *comunidad familiar*, nacida de la carne y de la sangre, santificada por la gracia del Sacramento, fundada, experimentada y vivida como fruto de la donación incondicional del amor en Cristo, es el marco fundamental para que nazca, madure y se forme el hombre, ¡la persona humana!, en toda su dignidad de *hijo de Dios*. En esa comunidad de vida y de amor, que es la familia cristiana, es donde los niños y los jóvenes pueden aprender *in vivo* ese «amor que nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios»: para saber que «lo somos», como nos lo recuerda san Juan en su *Primera Carta* (3, 1). No importa que el mundo no nos conozca, incluso, que nos rechace.

En el fondo de esas posturas negadoras de la verdad de la familia cristiana está operante el hecho social de no querer conocerle a Él. Consecuentemente, al no aceptar el mandamiento de Dios de *que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo*, la sociedad actual, en muchos de los sectores más influyentes que la componen, no comprenderá su significado implícito de «que nos amemos unos a otros, tal como nos lo mandó» (1 Jn 3, 24). Con lo cual, se ciegan las vías para una auténtica y duradera renovación social. Profesar la fe en la verdad de la familia cristiana –¡la verdad de Dios que vosotros, queridas familias cristianas, queréis hacer realidad fiel en vuestras vidas, siguiendo el



modelo de la Sagrada Familia de Nazaret!–, no sólo es vital para vuestro futuro y el de vuestros hijos, sino también para el futuro de la sociedad y de la Iglesia; más aún, para el futuro de la Humanidad. No hay duda: ¡vosotros sois la esperanza para hoy!

● ¡Sed fuertes! Sed valientes en la fidelidad y en la renovación constante de vuestro amor –¡amor fecundo!– como esposos y padres de familia. Seamos fuertes y valientes todos con vosotros en la comunión de la Iglesia: los pastores –obispos y presbíteros–, los consagrados y todos los fieles laicos. Sería una gravísima responsabilidad pastoral y apostólica dejaros solos en esta situación tan dramática, producida por una crisis que os afecta muy directamente en lo económico; pero, sobre todo, en el reconocimiento social, cultural y jurídico que se os debe. Una crisis moral y espiritual que surge y se plantea en sus orígenes como una *crisis de fe* con pocos precedentes en la historia de Europa y de España. En esta hora histórica, el apoyo de toda la Iglesia, encabezada, guiada y alentada por nuestro Santo Padre Benedicto XVI, es una de las primeras exigencias pastorales del *Año de la fe*.

¿Es que alguien puede ser tan cómodo o tan iluso que se permita hablar de *nueva evangelización* o de *Misión* –en Madrid, España, Europa, o en el mundo– sin el compromiso fuerte y valiente de las familias cristianas con la transmisión de la fe en Cristo, en *el Dios que es Amor*, a las nuevas genera-

ciones? Hemos oído el bellissimo mensaje del Santo Padre antes de iniciar la Santa Misa. Nos ha evocado sus enseñanzas en el V Encuentro Mundial de las Familias, que tuvo lugar en Valencia los días 8 y 9 de julio del 2006, con el lema: *La trasmisión de la fe en la familia*. Decía el Papa: «Este encuentro da nuevo aliento para seguir anunciando el Evangelio de la familia, reafirmar su vigencia e identidad basada en el matrimonio abierto al don generoso de la vida, y donde se acompaña a los hijos en su crecimiento corporal y espiritual».

El amor que vence

De este modo, se contrarresta un hedonismo muy difundido, que banaliza las relaciones humanas y las vacía de su genuino valor y belleza» (*Discurso en el Encuentro Festivo y Testimonial*, 8 de julio de 2006). Se podría añadir: que las priva de la luz de la fe: la única que permite clarificarlas, dignificarlas y convertirlas en cauce de auténtico amor.

● Amor que una a los hombres como hijos de Dios en la familia, en la sociedad y, por supuesto, en la Iglesia. El amor que hará posible terminar con esas dramáticas situaciones que se derivan de la extrema facilidad con que se llega al divorcio, se rompen las familias y se somete a sus miembros más débiles, a los niños, a una dolorosísima tensión interior que tantas veces los destruye por dentro y por fuera. El amor dispuesto al socorro y a la ayuda sacrificada y generosa de las familias entre sí y entre sus miembros en las circunstancias tan frecuentes y dolorosas del paro, de las dificultades económicas, morales y espirituales. Un amor que, perseverantemente vivido al calor y con la fuerza de la fe cristiana, hará posible terminar con la estremecedora tragedia del aborto practicado masivamente desde los años setenta del pasado siglo en la práctica totalidad de los países europeos, incluida España, al amparo de una legislación, primero despenalizadora del mismo y, luego, legitimadora. ¿Hay esperanza para afrontar victoriosamente estos tremendos desafíos planteados al hombre y a la sociedad de nuestro tiempo?

● ¡Sí! En la familia cristiana que persevera en la oración dentro del hogar, unida a la plegaria litúrgica de la Iglesia; que sabe confiarse al amor de María, la Madre de Jesús, el Hijo Unigénito del Padre, desposada con José, Madre de la Iglesia y Madre nuestra: ¡amor siempre dispuesto a acoger y a escuchar las súplicas de los hijos! Acogidos a ese amor maternal de la Virgen Santísima, invocada en Madrid como Virgen de la Almudena y en España bajo riquísimas y populares advocaciones, las familias cristianas serán y son la esperanza para hoy. Amén.

Entrevista a David López Ribes, Premio de las Academias Pontificias

Hay crisis de trascendencia

El artista valenciano David López Ribes –pintor, escultor y creador de video-arte– ha recibido el Premio de las Academias Pontificias, otorgado por el Vaticano, en reconocimiento de su labor artística en favor del humanismo cristiano. Es la primera vez que un español recibe este galardón, instituido en 1997 por el Papa Juan Pablo II



El encuentro del artista con Benedicto XVI. A la derecha, un fotograma de una de sus instalaciones multimedia



¿Cómo recibe este galardón?

Es un gesto muy especial de mi Madre, la Iglesia, hacia los que ejercemos este ministerio de la belleza. También viene a estimular la creación artística contemporánea de muchos jóvenes que vienen detrás.

Tuvo un encuentro con Benedicto XVI, tras recibir el galardón. ¿Qué mensaje le dejó?

El Santo Padre me felicitó y me dijo: «Ánimo».

El Premio es un claro ejemplo de respaldo de la Iglesia al arte contemporáneo. ¿Se ha sentido siempre acompañado?

He tenido muchos signos, por ejemplo con el Papa Juan Pablo II y su *Carta a los artistas*. Yo me encontraba en París, con una crisis gorda, y fue providencial.

¿Ha sido un camino fácil, o difícil?

Emocionante. En el año 2000, en Roma, de vuelta de una exposición en Perugia, vino a verme un crítico importante que me dijo: «Si renuncias al contenido de la obra, te llevo a las mejores galerías de Roma, pero con este contenido ni yo, ni nadie de aquí va a dar la cara por ti». Doce años después, el Papa es quien lo hace.

¿Cuál es el objeto al que se dirige su creación?

Mirando al hombre contemporáneo, encuentras que está inmerso en un proceso de pérdida de la trascendencia, mientras camina hacia la muerte. Intento expresar el valor de cada una de nuestras acciones. Dotar a la imagen de espíritu.

¿Cómo ha influido en su creación su vida personal?

Yo estoy casado con Beatriz, y fruto de nuestro matrimonio tenemos seis hijos. Vivimos la fe en el Camino Neocatecumenal. Me he encontrado en mi experiencia cotidiana un montón de epifanías de la belleza: la belleza de la vida cristiana, la del perdón, la de la donación...

¿Alguien se ha acercado a la fe, a través de su obra?

No lo sé. La misión del arte es preparar al hombre para el encuentro con Dios. Tenemos experiencias muy bonitas de gente que se plantea cuestiones espirituales a través de la obra: el sentido de la vida, qué significado tiene el Bautismo, si tiene sentido la donación... Y muchos encuentran paz.

Usted es un ejemplo de integración entre arte contemporáneo y fe, pero no es lo corriente. ¿El artista moderno se aleja de la trascendencia?

Está en crisis la vivencia de la trascendencia, y cada artista es hijo de su tiempo. El año pasado, un organismo de gestión cultural ofertó unas becas para producción artística sobre *La Cenicienta*, porque era su aniversario. Y los jóvenes con mayor potencial creativo trabajaron sobre ella durante todo un año... Con la muerte de Dios, muere la belleza; y con la muerte de la belleza muere el amor. Sólo queda la ironía.

O quizá sea al revés. ¿El arte religioso no se ve reflejado en el arte contemporáneo?

El arte va perdiendo su interés por lo de allí,

y cada vez está más interesado por lo de aquí. El Bautismo es la clave: si aparecen cristianos adultos, aparecen médicos que defienden la vida cristiana, artistas, políticos...

Muchos no sabrán lo que es el video-arte...

Pues igual que entendemos el pincel y la pintura como materia artística, ¿por qué no una cámara y el tiempo?

Será la falta de costumbre. No solemos ver en una video-instalación una lectura trascendente.

Pues sí, quizás. Considero que el video tiene muchas posibilidades espirituales. Se trabaja con el tiempo, y en el tiempo se sitúan las acciones.

¿Es que no hay artistas católicos, o es que no se promueve su obra?

El Vaticano está pensando ir este año, por primera vez, a la Bienal de Venecia, veremos qué pasa. A veces, plantarte en ciertos círculos con estas ideas, es como irte voluntariamente al matadero...; pero, si uno es cristiano y no lo manifiesta, esto acaba por confundirle.

¿Falta que los católicos nos acerquemos al nuevo lenguaje cultural?

Hay un sentimiento de desconfianza, en algunos casos justificado. Yo pretendo, mediante un contenido que reconocen, acercarlos a un lenguaje probablemente nuevo.

Cristina Sánchez

Solemnidad de la Epifanía del Señor

La estrella de la inmensa alegría

La estrella de Belén no fue una estrella corriente. Los caminantes entendidos saben mirar al cielo para orientar sus pasos en la tierra. El firmamento estrellado es mapa celeste de senderos terrenos. Las estrellas guían, pero ésta de Belén es especial. A su resplandor, los Magos de Oriente son convocados; bajo su tutela, se ponen en camino; su brillo delata pertenencia regia, se oculta a los ojos mentirosos del rey impostor; reaparece colmando de alegría y se apaga cuando, cumpliendo su cometido, reposa junto a quien es Luz y Vida.

Por medio de una estrella, el Señor reveló a su Hijo a los pueblos gentiles y concedió a las generaciones futuras la posibilidad de caminar en este mundo con el conocimiento de la fe. La tradición cristiana ha reconocido, en la adoración de los Magos, las primicias de nuestra vocación y la descripción de un *camino de fe*, que se inicia con los interrogantes que suscitan los signos de este mundo y concluye con la ofrenda de la propia vida al Niño Dios. Cuando la Iglesia celebra la manifestación (*epifanía*) del Salvador a todos los pueblos, la Liturgia nos concede revivir la experiencia de los Magos: *Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría*.

En el origen de todo camino de fe está la llamada amorosa de Dios, que impregna de su presencia la creación para que el ser humano, creado a su imagen, interroga a las criaturas. Es necesario preguntar bien para no ahogar el deseo de la búsqueda. No falta razón a san Anselmo cuando reza, al inicio de su *Proslogion*, con estas palabras: «Enséñame a buscarte y muéstrate a quien te busca; porque no puedo ir en tu busca a menos que tú me ense-



Adoración de los Magos. Retablo Virgen del Rosario (s. XVI). Poza de la Sal (Burgos)

ñes, y no puedo encontrarte si tú no te manifestas. Deseando te buscaré, buscando te desearé, amando te hallaré y hallándote te amaré». Los Magos preguntan a la señal del cielo y hallan respuesta: es la estrella que anuncia el nacimiento del Rey de los judíos. El solo saber no sacia el deseo del corazón. Conocida la verdad del signo, hay que responder con la vida: acuden a adorarlo a la Ciudad Santa.

La estrella se oculta. Es como si la impostura del rey Herodes apagara su luz. Sobresalto y fingimiento son el disfraz de la falsa devoción. Pero los Magos, que han hecho de su camino búsqueda, siguen preguntando y encuentran en los profetas la solución a sus dudas. Al signo se une la palabra, y entonces vuelve a la estrella su luz.

La estrella se detiene encima del Niño y termina su función. Al signo sigue la realidad; a la búsqueda, el

encuentro; al encuentro, la adoración; a la adoración, la ofrenda; y en todo la alegría sin límite. Llegar a la meta es el comienzo de la vuelta a casa. En la antigüedad cristiana, no faltó quien vio en el portal de Belén la entrada perdida del Paraíso. Para volver a nuestra verdadera casa, es necesario encontrarse ahora con el Niño, caer ante Él de rodillas y adorarlo. Quien recibe la gracia de imitar a los Magos puede volver a su tierra por otro camino.

En el camino de la vida, la fe nos acompaña como estrella luminosa que conduce al Salvador. Cuando su luz parezca menguar, preguntemos a la Palabra, recordemos la meta y no detengamos la marcha. Custodiar el don de la fe es tener como guía en el camino de la vida la estrella de la inmensa alegría.

+ José Rico Pavés

obispo auxiliar de Getafe

Evangelio

Habiendo nacido Jesús en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén preguntando: «¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo».

Al enterarse el rey Herodes, se sobresaltó, y toda Jerusalén con él; convocó a los sumos sacerdotes y a los escribas del país, y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: «En Belén de Judea, porque así lo ha escrito el profeta: *Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres ni mucho menos la última de las ciudades de Judá, pues de ti saldrá un jefe que pastoreará a mi pueblo Israel*».

Entonces Herodes llamó en secreto a los magos, para que le precisaran el tiempo en que había aparecido la estrella, y los mandó a Belén, diciéndoles: «Id y averiguad cuidadosamente qué hay del niño y, cuando lo encontréis, avisadme, para ir yo también a adorarlo». Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino y, de pronto, la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra.

Y habiendo recibido en sueños un oráculo, para que no volvieran a Herodes, se retiraron a su tierra por otro camino.

Mateo 2, 1-12

Ésta es nuestra fe

...fue concebido por obra del Espíritu Santo y nació de María Virgen

(del Compendio del Catecismo de la Iglesia católica: tras el n°, los del Catecismo completo)

107 (541-546.567) ¿Quién es invitado a formar parte del reino de Dios, anunciado y realizado por Jesús?

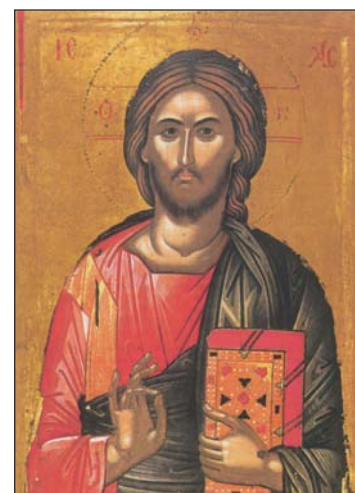
Jesús invita a todos los hombres a entrar en el reino de Dios; aun el peor de los pecadores es llamado a convertirse y aceptar la infinita misericordia del Padre. El Reino pertenece, ya aquí en la tierra, a quienes lo acogen con corazón humilde. A ellos les son revelados los misterios del reino de Dios.

108 (547-550.567) ¿Por qué Jesús manifiesta el Reino mediante signos y milagros?

Jesús acompaña su palabra con signos y milagros para atestiguar que el Reino está presente en Él, el Mesías. Si bien cura a algunas personas, Él no ha venido para abolir todos los males de esta tierra, sino ante todo para liberarnos de la esclavitud del pecado. La expulsión de los demonios anuncia que su Cruz se alzará victoriosa sobre el *príncipe de este mundo* (Jn 12, 31).

109 (551-553.567) ¿Qué autoridad confiere Jesús a sus Apóstoles en el Reino?

Jesús elige a los Doce, futuros testigos de su Resurrección, y los hace partícipes de su misión y de su autoridad para enseñar, absolver los pecados, edificar y gobernar la Iglesia. En este colegio, Pedro recibe *las llaves del Reino* (Mt 16, 19) y ocupa el primer puesto, con la misión de custodiar la fe en su integridad y de confirmar en ella a sus hermanos.

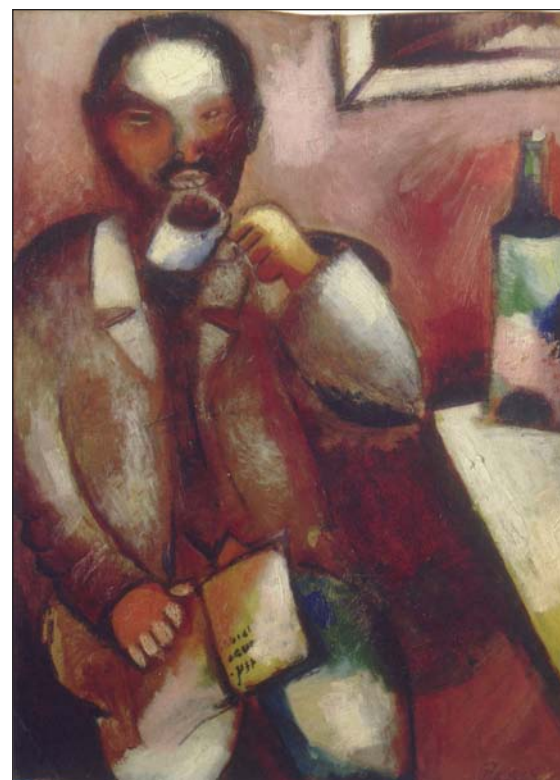


El retrato, tras la invención de la fotografía

Nuevas visiones del rostro humano



Iturrino, de André Derain. Obra de 1914



El poeta Mazim, de Marc Chagall. Obra de 1911

Hasta el día 6 de enero, puede contemplarse en la Fundación Mapfre, en Madrid, la exposición Retratos. Obras Maestras, proveniente del Centro Pompidou, y que es un recorrido por el amplio y rico género del retrato contemporáneo

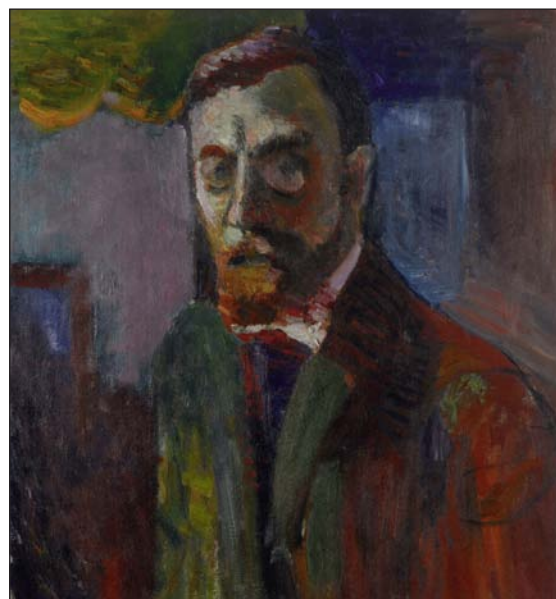


El hombre de Tours, de Juan Gris. Obra de 1918

El descubrimiento de la fotografía en el siglo XIX no significó la muerte del retrato. Desapareció prácticamente la obra de encargo, y en la representación del rostro prevaleció el enfoque subjetivo del artista, hasta el punto de que Matisse decía que no pintaba retratos, sino cuadros. El expresionismo empezó a deformar los rostros y salpicarlos de maquillajes excesivos, en un ejercicio de sublimación de la vulgaridad, pero ni siquiera el frío racionalismo de los cubistas renunciará a representar al ser humano. En el siglo XX, no desaparece el retrato, aunque a veces adopta la forma de máscara y sus rasgos resaltan la soledad del individuo.

De estos nuevos enfoques participa el autorretrato de Henri Matisse, realizado en 1900, un ejemplo del *fauvismo*, con su defensa de los colores puros utilizados de un modo directo y agresivo. Aquí las pinceladas son trémulas, y los colores oscuros y estridentes. La obra es un estallido de color, con el predominio del verde, rojo y violeta, y la mirada del artista refleja una expresión de angustia.

En contraste, el retrato del compositor Erik Satie, realizado por la pintora Suzanne Valadon en 1893, es una insuperable muestra de intros-



Autorretrato, de Henri Matisse. Obra de 1900



Retrato de Lucienne Bréal, de Ignacio Zuloaga. Obra de 1908



Retrato de mujer, de Pablo Picasso. Obra de 1938

pección psicológica. La artista, que en esos momentos mantenía una relación amorosa con Satie, parecía admirar a alguien que había roto con los convencionalismos burgueses para vivir en un cuartucho de Montmartre. En la obra se plasman los rasgos excéntricos del músico, con unos anteojos de equilibrio inestable sobre la nariz, un sombrero deformado, barba poblada y cabellos largos. Todo un ejemplo de la bohemia parisina, donde se conocieron Valadon y Satie, y en la que todo era anárquico y efímero, al igual que la relación entre ambos, rota por aquella mujer de carácter voluble que no soportaba el carácter celoso y posesivo de su amante.

Muy diferente es el retrato de la soprano Lucienne Bréal, pintado por Ignacio Zuolaga en 1908, una cantante especializada en personajes wagnerianos, que por entonces quería representar a la *Carmen* de Bizet. El artista vasco recreó una atmósfera y un colorido, muy propios de la España sombría de El Greco, Velázquez y Goya. Sobre ese trasfondo aparece un rostro de una mirada atenta y penetrante, dotado de una fuerte personalidad,

aunque al mismo tiempo expresa confianza. En la obra están muy cuidados detalles como los pliegues de la ropa o la ondulación de la cabellera.

De 1911 es el retrato del poeta Mazim, vecino del pintor Marc Chagall en sus primeros años parisinos y con el que solía tomar café en su estudio en las madrugadas. El artista ruso trabaja el color con plena libertad y realiza una yuxtaposición de planos sobre el espacio del cuadro. La principal novedad es que Chagall no queda limitado por la estética racionalista del cubismo, sino que le da un toque *mágico* al escritor representado, lo que se observa en la cabeza, similar a una máscara con rasgos humanos y animales. Acaso se pretende expresar la soledad de Mazim y del propio Chagall, enfrentados a las fuerzas secretas que rigen la creación artística.

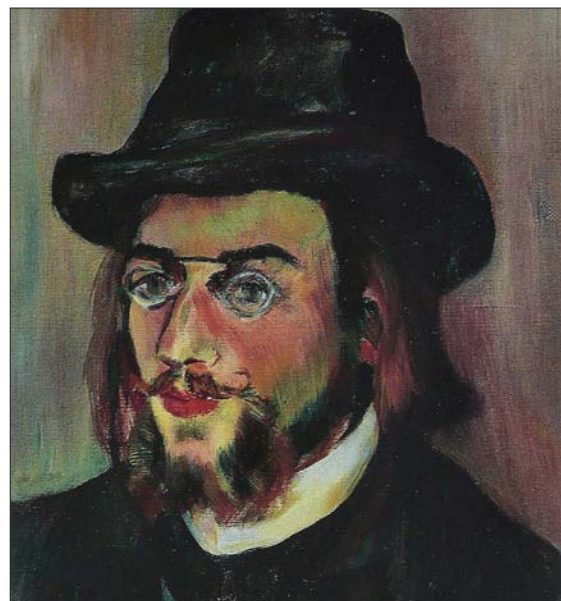
Al expresionismo pertenece el retrato del pintor español Francisco Iturrino, amigo de Picasso, y que fue realizado en 1914 por André Derain. Es un rostro ascético semejante a un monje de Zurbarán, y se inserta en un juego de luces y sombras, con predominio de colores negros, grises y pardos,

evocadores de técnicas de Goya, aunque el alargamiento del rostro y las inmensas manos recuerdan el arte de las culturas primitivas, o incluso los iconos bizantinos.

La obra de Juan Gris, *El hombre de Tours*, fechada en 1918, demuestra que las vanguardias no han supuesto el fin del retrato. Por el contrario, la figura humana es abordada por medio de una compleja combinación entre escultura y pintura, que además se inspira en la geometría propia de las cristalizaciones naturales. El pintor español parte de una forma hexagonal para crear un individuo.

De Picasso se presenta en esta exposición un *Retrato de mujer* de 1938, el de Dora Maar, una fotógrafa de los círculos surrealistas y que se distinguía por crear realidades diferentes a partir de imágenes captadas al azar. Es un destacado ejemplo del expresionismo picassiano, un retrato-espejo del pintor y de la personalidad de su modelo y musa de aquellos años, representada como una mujer fatal con el cuerpo tatuado de rayas.

Antonio R. Rubio Plo



Erik Satie, de Suzanne Valadon. Obra de 1893

La belleza de lo cotidiano

Otra interesante exposición de la Fundación Mapfre, que se puede contemplar hasta el día 20 de enero, está dedicada a la fotógrafa americana Imogen Cunningham (1883-1976), representante de la transición del pictorialismo a la fotografía moderna y que supo plasmar la belleza de lo cotidiano y utilizó insólitos métodos de experimentación.



Costa de San Francisco, 1955

El aborto en 2011

Una lacra que se extiende; y la reforma, en punto muerto

En 2011, uno de cada cinco embarazos acabó en aborto: 118.359 muertes. 12,44 de cada mil mujeres en edad fértil abortaron; un 8,3% más que en 2010. Este triste récord ya no se puede atribuir sólo a la crisis, a la irresponsabilidad de los jóvenes o a la inmigración. Los datos confirman que la mentalidad abortista se extiende cada vez más, pero el Gobierno disimula. Parece tener otras prioridades antes que la reforma de la ley

Entre la *Operación salida* y el Gordo de Navidad, el Gobierno hizo públicos –pero lo menos públicos posible– los datos del aborto de 2011. Baten un nuevo récord, aunque eso, por desgracia, no sorprende: 118.359 muertes. El número absoluto de abortos aumentó un 4,7% respecto a 2010, pero si se relaciona con el número de mujeres en edad fértil –un grupo demográfico en declive–, el incremento es mayor: un 8,3%, de 11,49 a 12,44 abortos por cada mil mujeres en edad fértil. Si en 2006 uno de cada seis embarazos acababa en aborto, en 2011 fueron uno de cada cinco. La *Estrategia de salud sexual y reproductiva* incluida en la ley del aborto de 2010, y la venta sin receta de la abortiva *píldora del día después* no han conseguido, como se dijo, reducir los abortos.

El coladero, al descubierto

Estos datos confirman que el supuesto de riesgo para la salud psíquica de la madre, presente en la ley de 1985, era un auténtico coladero. En la primera mitad de 2010 –último período con dicha ley en vigor–, el 96,77% de abortos fueron bajo este supuesto. Ahora, la mayoría –el 89,58% de los abortos de 2011– se ha trasladado al plazo de 14 semanas en el que se permite abortar sin aducir causa alguna. Pero podrían volver a camuflarse bajo el primer supuesto, ya que el PP tiene intención de incorporarlo en su reforma.

Con todo, a doña Carmina García Valdés, Directora General de la Fundación *RedMadre*, no le gusta hablar de aborto a petición de la mujer: «Nos consta que no es por deseo de la mujer, sino por necesidad, y porque con la nueva ley hay más presión» laboral, familiar, por parte de asistentes sociales y en los propios centros abortistas. «A las mujeres se les dice que, como no tienen que alegar nada, no se lo piensan y abortan cuanto antes».

La generación del aborto

Al analizar los nuevos datos, se ha subrayado cómo el grupo de mujeres entre las que la tasa de abortos



ha crecido más, un 11,61%, es la franja entre los 35 y los 39 años, seguida de los 30-34 años (un 10,5%) y de los 40 años en adelante (un 10,29%). Las cifras «confirman la tendencia que venimos observando –subraya doña Carmina–: aumenta el número de mujeres con más edad», muchas de ellas casadas, «con hijos y sin trabajo» –el 23,13% de las madres que abortaron en 2011 estaba en paro–. Saben lo que es tener una vida en el vientre, pero

«abortan porque no pueden mantener a otro hijo. España está a la cola de Europa en ayudas. Si hubiera más» –algo que el Gobierno ha prometido en su reforma del aborto–, «esas familias tendrían a sus hijos».

Con todo, el aumento de los abortos no se debe sólo a la crisis, sino a un cambio más profundo y prolongado. Entre las adolescentes, más de la mitad de los embarazos acaban en aborto; pero la tasa crece igual o

¿Será delito ayudar a las personas sin papeles?

El artículo 318 bis del Anteproyecto de reforma del Código Penal, que acaba de presentar el Ministerio de Justicia, considera como un acto criminal apoyar a las personas extranjeras en situación irregular. Literalmente, el artículo señala que «el que intencionadamente ayude a una persona que no sea nacional (...) a entrar o a transitar [en España] (...) será castigado con penas de multa, o con prisión de seis a dos años». Eso sí, el artículo añade que «el Ministerio Fiscal podrá abstenerse de acusar por este delito, cuando el objetivo perseguido sea únicamente prestar ayuda humanitaria».

Un manifiesto de la Plataforma *Salvemos la hospitalidad*, firmado, entre otros, por magistrados, abogados y sacerdotes, denuncia la gravedad «de dejar en manos del Ministerio la posibilidad de acusar». La reforma condena también a quien «ayude, con ánimo de lucro», a que una persona sin papeles permanezca en España, para lo cual bastaría, por ejemplo, alquilarle una habitación. La Plataforma, que ha iniciado una petición de modificación en *Change.org* a la que pueden unirse todos los ciudadanos, concluye su manifiesto recalando que «el principio de humanidad no puede ser criminalizado».

C.S.

incluso por debajo que en la población general. En cambio, desde 2002, la tasa de abortos ha aumentado en torno al 65% entre las mujeres de 25 a 34 años, 18 puntos por encima de la media. Si la comparación se hace con 2006, los abortos en mujeres de entre 30 y 34 años han aumentado un 32% –casi el doble de la media–, y más de un 25% a partir de los 35 años. Estos datos apuntan a una expansión de la mentalidad abortista entre los espa-

ñoles nacidos en la segunda mitad de los años 70 y en los 80. En palabras de doña Carmina, son la *generación del aborto*, que ha asumido que, «como el aborto es legal, es bueno y se puede hacer indiscriminadamente. Ya se ha instaurado en la conciencia social que el aborto es un método anticonceptivo más» ante una adversidad.

Salvar vidas... y la economía

Urge un cambio, y no sólo por las vidas perdidas. Pocos días antes de conocerse los datos del aborto, se supo que los nacimientos han disminuido un 9,2% en tres años. Los políticos «no se dan cuenta de que cada vez hay menos población activa, más ancianos, y de que la gente que venía a trabajar se está yendo. Las políticas que van a levantar este país, moral y económicamente, son las que ayudan a la familia», afirma doña Gálor Joya, portavoz de la plataforma *Derecho a vivir*.

Por eso, resulta frustrante que el Gobierno imite al PSOE, publicando los datos del aborto a escondidas, y con una introducción que alaba la *Ley Aído*. Los datos de 2011 todavía se pueden atribuir a los socialistas, pero el PP «no ha hecho nada y es de esperar que los de este año sean peores», prevé doña Gálor. El ministro de Justicia, don Alberto Ruiz Gallardón, prometió para otoño un anteproyecto de reforma de la ley. El problema es que buena parte de las energías de este Ministerio se han consumido en la polémica de las tasas judiciales. Mientras tanto, se ha buscado el consenso con el PSOE en la reforma de la Ley Orgánica del Poder Judicial, renunciando a la promesa electoral de la despolitización de la justicia. Existe ahora el temor de que la reforma del aborto, que ahora está en punto muerto, pueda ser también objeto de un consenso similar.

Frente a un Gobierno que, en palabras de doña Gálor, está «perdido y da bandazos», los defensores de la vida sí tienen claras sus prioridades. «Mientras llegamos a una ley que no permita en ningún caso el aborto, la reforma debe acabar con el aborto eugenésico en su totalidad, y eliminar el supuesto de riesgo para la salud psicológica de la mujer. Si se sigue contemplando ese supuesto, no habremos conseguido nada». A esto, añade el apoyo a la maternidad, que doña Carmina, de *Red Madre*, explicita: «Medidas eficaces de ayuda, asesoramiento a las mujeres en situaciones difíciles; que se informe con verdad a las mujeres que se lo plantean como un método anticonceptivo; que se dejen de financiar con dinero público los abortos y se destine parte de ese dinero a ayudar a las familias; que se facilite el acceso a las guarderías públicas y se incentiven las empresas familiarmente responsables». También la opinión pública tiene su tarea: «Mirar con buenos ojos a la embarazada, considerar el embarazo como una buena noticia y un bien social. Todos los ciudadanos podemos», con pequeños gestos, «reforzar esa reforma de la ley». Cuando llegue.

María Martínez López

Escribe el Presidente del Foro Español de la Familia

Las mentiras del aborto

«La admisión social del aborto se basa en la mentira, y su erradicación se conseguirá con la verdad». El Presidente del Foro Español de la Familia pide, en estas líneas, que se muestre la verdad de la vida y la maternidad, y que dicha verdad se ponga en práctica mediante el testimonio y el compromiso, con la ayuda imprescindible de leyes justas



Se nos dijo que, con la liberalización del aborto aprobada en 2010, disminuiría el número de abortos; se nos explicó que, con la extensión del acceso a los anticonceptivos, el aborto se reduciría; se nos quiso convencer de que, con PDD sin receta, habría menos abortos; se nos intentó vender la idea de que el adoctrinamiento de los niños en los mitos de una sexualidad irresponsable y lúdica acabaría con el aborto; se nos pretendió ilustrar sobre la antropología de género como clave para la felicidad de una Humanidad liberada del dolor y la muerte. ¿Resultado? Más abortos, menos nacimientos, más divorcios, menos matrimonios, más vidas rotas, más personas solas, más mujeres abocadas a dar muerte en sus entrañas y más chicos y chicas soportando desde su primera juventud biografías hechas de dolor, muerte y sexo degradado en cuerpos gastados y almas destrozadas.

Las cifras del aborto en 2011, en España, vuelven a poner de manifiesto cómo la defensa del aborto se funda en las mismas mentiras que se repiten año tras año, en todos los rincones del planeta, con ocasión y sin ella. La admisión social del aborto se basa en la mentira, y su erradicación se conseguirá con la verdad; con la verdad sobre la vida, sobre la mujer y sobre la maternidad. La causa provida debe basarse en un amor fiel a la verdad teórica sobre la bondad de la vida y la maternidad, formuladas, una y otra vez, y sin pudores estúpidos, y a la verdad práctica del compromiso activo con la bondad de

esos bienes verdaderos. Doctrina y compromiso; palabra y testimonio; ciencia y cuidado personalizado; éstas son las claves para vencer a la gran mentira del aborto.

Para superar la actual cultura del aborto hace falta difundir la verdad sobre la vida y la maternidad, su belleza y su bondad que dignifican a quienes las aprecian y protegen, y degradan a quienes las atacan y desprecian. Pero como, además, la cultura del aborto no está encarnada en regímenes y países lejanos, sino en nuestro entorno más inmediato, es también imprescindible el testimonio de compromiso con la vida de muchos en lo más cotidiano de nuestro entorno social, para que la fuerza del testimonio avale y refuerce la evidencia oscurecida de la verdad del valor de la vida.

En esta batalla, la familia es pieza fundamental. Son necesarios matrimonios que, con su ejemplo alegre, hagan visible que el amor fiel y abierto a la vida es una gozada asequible y estupenda, mujeres y hombres que reciban la vida con alegría y esperanza; el testimonio de jóvenes que aprecien y respeten su sexualidad para prepararse para matrimonios leales y fecundos; el testimonio de divorciados y mujeres que han abortado y sean capaces de mostrar que ése no es el camino.

Con la verdad sobre el hombre se vencerá a la mentira del aborto. Y en la recuperación de esa verdad, leyes justas son medio imprescindible y necesario.

Benigno Blanco

Benedicto XVI abre su corazón en las celebraciones navideñas

La Navidad íntima de Benedicto XVI

Ésta ha sido probablemente la Navidad en la que más intimidad ha compartido Benedicto XVI. Cada una de las intervenciones, al presidir las principales celebraciones del Nacimiento de Jesús, y hasta a través de Twitter, las ha hecho a corazón abierto



El Papa Benedicto XVI durante la celebración de la Misa del Gallo en la basílica vaticana, con la imagen del Niño-Dios al fondo

Será porque, a la altura de sus 85 años, en estas fechas, el corazón deja espacio a lo verdaderamente importante... Será porque ha sido un año difícil, el año del *Vatileaks*, fruto de las filtraciones de un cercano colaborador, el *mayordomo* perdonado... Lo cierto es que nunca como antes el Pontífice había revelado con tanta apertura los sentimientos que le han invadido.

Desde el corazón

«Nuevamente, me llega al corazón», eran las palabras con las que comenzaba la homilía en la Misa del Gallo, en una basílica de San Pedro calentada por la devoción de los peregrinos que la llenaban, en una fría pero apacible noche. El Papa dedicó su intervención a responder en voz alta a dos de las preguntas que, con frecuencia, le han planteado en su vida. La primera atañe al misterio central del cristiano: ¿cómo Dios pudo hacerse hombre? La segunda es terrible: ¿por qué el hombre trata

de negar a Dios, en nombre de la paz?

El primer interrogante lo planteaba en estos términos: «Nuevamente nos conmueve que Dios se haya hecho niño, para que podamos amarlo, para que nos atrevamos a amarlo, y, como niño, se pone confiadamente en nuestras manos». Con un gesto poco común en el teólogo Joseph Ratzinger, el Papa puso en labios de Dios estas palabras para dar respuesta a la pregunta central del cristianismo, la encarnación del Hijo: «Sé que mi esplendor te asusta, que ante mi grandeza tratas de afianzarte tú mismo. Pues bien, vengo por tanto a ti como niño, para que puedas acogerme y amarme».

Y de esta respuesta surgió la pregunta moral que el Pontífice planteó a la Humanidad de final del año 2012 «a propósito de los prófugos, los refugiados, los emigrantes»:

«¿Tenemos un sitio para Dios cuando Él trata de entrar en nosotros? ¿Tenemos tiempo y espacio para Él? ¿No es precisamente a Dios mismo al que rechazamos?»

«Cuanto más rápidamente nos movemos, cuanto más eficaces son los medios que nos permiten ahorrar tiempo, menos tiempo nos queda disponible –constató el Santo Padre–. ¿Y Dios? –prosiguió–. Lo que se refiere a Él, nunca parece urgente. Nuestro tiempo ya está completamente ocupado».

«No hay sitio para él. Tampoco hay lugar para Él en nuestros sentimientos y deseos», añadió el Papa. «Nosotros nos queremos a nosotros mismos, queremos las cosas tangibles, la felicidad que se pueda experimentar, el éxito de nuestros proyectos personales y de nuestras intenciones. Estamos completamente llenos de nosotros mismos, de modo que ya no queda espacio alguno para Dios. Y, por eso, tampoco queda espacio para los otros, para los niños, los pobres, los extranjeros».

¿Violencia en nombre de Dios?

En segundo lugar, en la noche de Navidad, el Papa respondió a la pre-

gunta que plantean quienes acusan a la religión de provocar guerras y violencia a lo largo de la historia, descalificando así al cristianismo y la Iglesia.

«Hoy –reconoció–, corrientes de pensamiento muy difundidas sostienen» que «la religión, en particular el monoteísmo, sería la causa de la violencia y de las guerras en el mundo; sería preciso liberar antes a la Humanidad de la religión para que se estableciera después la paz; el monoteísmo, la fe en el único Dios, sería prepotencia, motivo de intolerancia, puesto que por su naturaleza quisiera imponerse a todos con la pretensión de la única verdad». Benedicto XVI reconoció que «es cierto que el monoteísmo ha servido en la Historia como pretexto para la intolerancia y la violencia. Es verdad que una religión puede enfermar y llegar así a oponerse a su naturaleza más profunda, cuando el hombre piensa que debe tomar en sus manos la causa de Dios, haciendo así de Dios su propiedad privada. Debemos estar atentos contra esta distorsión de lo sagrado».

«Si es incontestable un cierto uso indebido de la religión en la Historia, no es verdad, sin embargo, que el No a Dios restablecería la paz. Si la luz de Dios se apagara, se extinguiría también la dignidad divina del hombre», aseguró el obispo de Roma. «Entonces, ya no es la imagen de Dios, que debemos honrar en cada uno, en el débil, el extranjero, el pobre. Entonces ya no somos todos hermanos, hijos del único Padre que, a partir del Padre, están relacionados mutuamente».

La prueba de las palabras del Papa ha sido la *violencia arrogante* por la que el hombre *aplata al hombre*, como ha podido constatar en el siglo pasado. «Sólo cuando la luz de Dios brilla sobre el hombre y en el hombre, sólo cuando cada hombre es querido, conocido y amado por Dios, sólo entonces, por miserable que sea su situación, su dignidad es inviolable».





Un momento de la celebración de la Misa del Gallo, en la basílica de San Pedro

Confidencias urbi et orbi

En el *Año de la fe*, el mensaje de Navidad y la bendición *urbi et orbi*, transmitida en directo por canales de televisión de los cinco continentes, en el mediodía del 25 de diciembre, Benedicto XVI planteó un tercer misterio que ha acaparado el interés de su existencia:

«El Infinito se ha hecho niño, ha entrado en la Humanidad. Y, sin embargo, este mismo Dios no puede entrar en mi corazón si yo no le abro la puerta».

El Papa Benedicto XVI confesó el natural sobrecogimiento «ante nuestra omnipotencia a la inversa. Este poder del hombre de cerrarse a Dios puede darnos miedo. Pero he aquí la realidad que aleja este pensamiento tenebroso, la esperanza que vence el miedo: la verdad *ha brotado*. Dios *ha nacido*».

«Hay en el mundo una tierra que Dios ha preparado para venir a habitar entre nosotros. Una morada para su presencia en el mundo. Esta tierra existe, y también hoy, en 2012, de esta tierra ha brotado la verdad. Por eso hay esperanza en el mundo, una esperanza en la que poder confiar, incluso en los momentos y en las situaciones más difíciles. La verdad ha brotado trayendo amor, justicia y paz», afirmó.

Diplomacia a corazón abierto

El repaso de la actualidad internacional con el que el Pontífice concluyó su mensaje, también estuvo escrito con palabras directas, sencillas, a corazón abierto, sin tecnicismos. «Sí, que la verdad brote para la población de Siria, profundamente herida y dividida por un conflicto que no respeta ni siquiera a los enfermos y cose-



El Papa ilumina su apartamento, tras bendecir el belén de la Plaza de San Pedro

cha víctimas inocentes –exclamó–. Una vez más, hago un llamamiento para que cese el derramamiento de sangre, se faciliten las ayudas a los prófugos y a los desplazados y, a través del diálogo, se alcance una solución política al conflicto».

Luego deseó «que la paz brote en la Tierra donde nació el Redentor, y Él conceda a israelíes y palestinos la valentía de poner fin a tantos años de luchas y divisiones, y emprender con decisión la vía de la negociación».

Su mirada abrazó después a los países del norte de África, «que atraviesan una profunda transición en la búsqueda de un nuevo futuro –en particular en Egipto, la amada tierra bendecida por la infancia de Jesús–», invitando a que «los ciudadanos construyan juntos sociedades basadas en la justicia, el respeto de la libertad y la dignidad de cada persona».

Significativamente, el Papa se dirigió a los dirigentes recién elegidos del Partido Comunista más grande del planeta, para implorar:

«Que el Rey de la Paz dirija su mirada a los nuevos dirigentes de la República Popular China en el alto cometido que les espera. Expreso mis mejores deseos de que en esta misión se valore la contribución de las religiones, respetando a cada una de ellas, de modo que puedan contribuir a la construcción de una sociedad solidaria, para bien de ese noble pueblo y del mundo entero».

Por último, Benedicto XVI mencionó el drama que vive en estos momentos el país más grande de África, Nigeria, «donde crueles atentados terroristas continúan causando víctimas, particularmente entre los cristianos».

Jesús Colina. Roma

Confidencias en Twitter

La nueva cuenta que el Papa ha abierto en Twitter, @Pontifex, y que ya cuenta con dos millones de seguidores, le ha ofrecido la oportunidad de dejar espacio a sus confidencias. En esta Navidad, un *seguidor* preguntó a Benedicto XVI: «¿Qué tradición familiar navideña de tu niñez recuerdas todavía?» La respuesta, publicada tras la misa en la basílica de San Pedro, fue: «Poner juntos el Nacimiento en mi casa, que tanto nos gustaba. Cada año añadíamos figuras nuevas y usábamos musgo para decorarlo».

La confidencia confirma lo que ya había contado su hermano, Georg, en el libro *Mi hermano el Papa*, publicado este mismo año, en el que cuenta cómo cada año el belén de la familia Ratzinger «aumentaba con alguna figura y siempre era motivo de gran alegría ir con mi padre al bosque a coger musgo, enebro y ramitas de abeto». Como es habitual, el mayor de los Ratzinger llegó a Roma el día 28, para pasar unos días con su hermano.



Benedicto XVI sale al balcón central de la basílica vaticana, para impartir a los fieles la bendición *urbi et orbi*

Nombres propios

▼▼▼ «Para que en este *Año de la fe* los cristianos puedan profundizar en el conocimiento del misterio de Cristo y testimoniar con alegría el don de la fe en Él», es la intención confiada por **Benedicto XVI**, en enero, al Apostolado de la Oración, que siguen más de 40 millones de fieles. Y su intención misionera: «Que las comunidades cristianas de Medio Oriente, con frecuencia discriminadas, reciban del Espíritu Santo la fuerza de la fidelidad y la perseverancia».

▼▼▼ El Secretario de Estado del Papa, el cardenal **Tarcisio Bertone**, ha llevado las felicitaciones navideñas de Benedicto XVI al hospital romano Bambino Gesù. Los niños –dijo–, especialmente en Navidad, «precisan experimentar la alegría y la seguridad, comenzando por el ambiente en familia», pero también necesitan entender el sentido del sufrimiento, «una lección de vida que nosotros, adultos, debemos ser capaces de transmitirles», informa *Gaudium Press*.

▼▼▼ El cardenal **Vingt-Trois**, arzobispo de París y Presidente de la Conferencia Episcopal Francesa, ha criticado al Presidente **Hollande**, por hacer retirar un retrato del fundador de los traperos de Emaús, el **Abbé Pierre**, durante una visita a un centro de esta comunidad. El suceso tiene lugar en un clima tenso en las relaciones Iglesia-Estado. El próximo 13 de enero, algunos obispos participarán en una manifestación, en París, por el respeto a la institución del matrimonio, como unión entre hombre y mujer.

▼▼▼ El arzobispo de Westminster y Presidente de la Conferencia Episcopal de Inglaterra y Gales, monseñor **Vincent Nichols**, criticó durante la Misa de Gallo los planes del Gobierno de David Cameron de redefinir el matrimonio, medida que los conservadores no llevaban en su programa. «Desde un punto de vista democrático, es un desastre –dijo el arzobispo–. **George Orwell** [autor del libro *1984*] estaría satisfecho de la maniobra». En Irlanda, el cardenal Primado **Sean Brady** ha pedido a los católicos que demuestren al Gobierno su rechazo a la nueva ley del aborto.

▼▼▼ La Conferencia Episcopal Italiana ha lanzado una recogida de firmas con la que se quiere pedir al Primer Ministro, **Mario Monti**, una ley que proteja el descanso dominical. A nivel europeo, se ha formado una coalición en defensa del domingo, constituida por los episcopados, además de otras comunidades cristianas y varios de los principales sindicatos.

▼▼▼ **Mis padres deciden** es el nombre de la plataforma formada por padres de varios centros de educación diferenciada de Andalucía, con la que piden que se renueven los conciertos con estos colegios, por respeto a su derecho a elegir la educación de sus hijos.

▼▼▼ **Isabel Viladomiu**, ex Presidenta de la Asociación Catalana de Estudios Bioéticos, y el doctor **Óscar Elías Biscet**, médico, encarcelado en Cuba por defender el derecho a la vida del *nasciturus*, han recibido la Medalla de la Vida, del recién creado Museo de la Vida, en la parroquia de la Milagrosa, de Barcelona.

▼▼▼ La **Congregación para la Educación Católica** ha aprobado la afiliación del Centro de Estudios Teológicos del Seminario Mayor *San Bartolomé*, de la diócesis de Cádiz-Ceuta, a la Facultad de Teología de la Universidad *San Dámaso*, de Madrid.

▼▼▼ El director de los Museos Vaticanos, **Antonio Paolucci**, ha anunciado la implementación de una serie de medidas para proteger la Capilla Sixtina de la contaminación: una alfombra especial a la entrada y unos tubos de vacío en los laterales que combatirán la humedad y el polvo de la ropa de los visitantes.

▼▼▼ Los **Manuscritos del Mar Muerto** han sido digitalizados y están disponibles en internet (<http://dss.collections.imj.org.il/>), gracias a Google y a una técnica de procesamiento de imágenes desarrollada por la Nasa. Entre estos documentos, que hasta ahora eran inaccesibles al gran público por su fragilidad, se encuentran los pergaminos de los Diez Mandamientos, el capítulo 1 del Génesis, o el Libro de Isaías.

105.000 cristianos asesinados por su fe, en 2012

Massimo Introvigne, coordinador del Observatorio para la Libertad Religiosa italiano, y antiguo representante de la OSCE para la lucha contra la discriminación contra los cristianos, ha denunciado, en Radio Vaticano, el silencio de la comunidad internacional ante una tragedia de «proporciones espantosas». Según el *Center for Study of Global Christianity*, institución norteamericana de referencia sobre persecución religiosa, en 2012, fueron asesinados por su fe 105.000 cristianos. Introvigne citó como las zonas de más riesgo a «los países con regímenes totalitarios, como Corea del Norte; los que tienen nacionalismo étnico, como India [en Orissa, cuatro años después de los ataques en los que murieron más de mil cristianos, siguen siendo víctimas de expropiaciones, de conversiones forzadas y de amenazas de muerte diarias]; o en los que hay un fuerte extremismo islámico, como Mali o Pakistán».

La Navidad es un tiempo de especial riesgo para los cristianos en muchos países. Este año, en Nigeria, al menos seis personas murieron la noche de Nochebuena, durante una ceremonia religiosa, en una iglesia del Estado de Yobe; también en el Estado de Borno fueron asesinados un diácono y cinco fieles que habían acudido a la celebración nocturna en una iglesia Bautista.

En Siria, un grupo insurgente de la región de Hama ha publicado un vídeo en el que amenaza con bombardeos y ataques a los habitantes de las localidades de Maharda y Al Sqeilabiya, de mayoría cristiana, que no salieron a los oficios navideños por miedo. Y en Indonesia, donde otros años milicias musulmanas han protegido iglesias en Navidad, se han registrado varios incidentes, como manifestaciones contra los cristianos, o protestas frente a las iglesias en Nochebuena, según denuncia *Human Rights Watch*. Los atacantes arrojaron piedras y huevos podridos a los cristianos, e incluso orina.

En Pakistán, otro foco habitual de persecución, el Partido *Pakistan Muslim League* organizó, hace unos días, un encuentro interreligioso en Islamabad, con el objetivo de poner fin a la discriminación contra las minorías cristianas y religiosas.



Avances en los Ordinariatos

El 1 de enero, fiesta de Santa María Madre de Dios, 11 religiosas inglesas de la Comunidad anglicana de Santa María Virgen fueron admitidas dentro de la Iglesia católica. Junto con una religiosa de otra Orden, convertida hace dos años, formarán una asociación pública de fieles, dentro del Ordinariato de Nuestra Señora de Walsingham, establecido para los católicos ex anglicanos de Inglaterra. En él ya existe una pequeña comunidad de tres religiosas, pero la nueva recepción es significativa, pues su comunidad de origen nació dentro del Movimiento de Oxford, del que también surgió el Beato John Henry Newman.

En lo que respecta a Norteamérica, el Ordinariato de la Sede de San Pedro ha nombrado a un Deán para ocuparse de Canadá. También ha sido noticia por haber recibido a Larry Gipson, que entre 1994 y 2008 fue el Rector de la iglesia episcopaliana más grande de Estados Unidos, y que ahora se está formando para el sacerdocio junto con otros 69 candidatos. La Iglesia también se acerca a otros anglicanos cercanos a Roma, aunque aún no hayan dado el paso definitivo. A finales de noviembre, el Papa recibió en audiencia a los obispos Robert Duncan y Ray Sutton, Primado y responsable de ecumenismo de la Iglesia Anglicana de Norteamérica. Esta Iglesia fue formada en 2009 por comunidades que habían abandonado la Iglesia Anglicana de Canadá y la Iglesia Episcopal de Estados Unidos, en desacuerdo con su secularización.



Pisos de realojo en el antiguo seminario de Lérida

El obispo de Lérida, monseñor Piris, asistió el 7 de diciembre a una reunión de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca, y del encuentro salió con la idea de ceder parte del antiguo Seminario de la ciudad a la construcción de viviendas para desahuciados. «No entiendo que se rescate a los bancos y no a las personas», afirmó, en un momento en el que la cifra de desahucios ha alcanzado su récord. Según el Consejo General del Poder Judicial, de enero a septiembre de 2012, la cifra ha ascendido a 49.702, la más alta desde que se difunden estos datos.

La iniciativa leridana, que requiere encontrar financiación para el proyecto –porque «la diócesis no tiene dinero para invertir en la reconversión», según apuntó Carlos Sanmartín, Delegado de Pastoral caritativa y social–, ha tenido una gran repercusión. Se han puesto en contacto con la diócesis constructoras, arquitectos e incluso una empresa de pinturas. Y la Diputación de Lérida ha aportado 150.000 euros. De momento, se estima que se dará cobijo a 8 familias como máximo, y que la renta no superará los 200 euros.

Año Jubilar, en la basílica de la Macarena

La Santa Sede ha concedido a la Hermandad de la Macarena un Jubileo con motivo de la celebración del Cincuentenario de la Coronación Canónica de la Esperanza Macarena. Dará comienzo el día 1 de junio de 2013, y finalizará el 1 de junio del siguiente año, pudiendo conseguir Indulgencia Plenaria todos los fieles que visiten en peregrinación la basílica. Desde la Hermandad, agradecidos, destacan que «este Jubileo permitirá que la luz que se irradia desde la basílica de la Macarena llegue aún más lejos, que proteja a aquellos que quieren navegar bajo su protección y puedan llegar a buen puerto, aferrándose a su esperanza».

El padre Gago, in memoriam

Un profeso de la comunicación cristiana

«El pasado día 24 de diciembre, recibía cristiana sepultura en Valladolid el dominico padre José Luis Gago de Val, el padre Gago (Palencia, 1934), como lo conocíamos sus amigos y compañeros del mundo de los medios». Escribe el sacerdote y periodista José María Gil Tamayo, entre otras cosas, *Consiliario de la Unión Católica de Informadores y Periodistas de España (UCIP-E)*, pero que, sobre todo, fue amigo de quien es considerado uno de los artífices de lo que es hoy COPE: una radio generalista, con señas de identidad claramente cristianas

Con el padre Gago se ha ido la voz cercana y animosa, y, a la vez, seria y diligente, que ha difundido durante décadas lo más genuino de la comunicación cristiana a través de las ondas de la radio en España, sobre todo de la Cadena COPE, que él contribuyera decisivamente a crear, junto a don Bernardo Herráez y bajo el amparo de la Conferencia Episcopal Española, tal y como hoy la percibimos como el buque insignia de los medios de comunicación de la Iglesia en nuestro país.

El estilo de radio generalista y, a la par, transversalmente cristiana y eclesial que constituye, junto a su cercanía y servicio a los hombres y mujeres de las tierras y pueblos de la España democrática, las señas de identidad y el quehacer de Radio Popular, la Cadena COPE, se debe, en una parte importante, sobre todo editorial, al padre Gago.

Al igual que otros insignes comunicadores y sacerdotes como José Luis Martín Descalzo, Antonio Montero, José María

Javierre y Joaquín Luis Ortega, hicieran en la prensa y en la televisión, José Luis Gago plasmó como nadie, en el mundo de la radio española, el espíritu positivo y dialogante de la comunicación cristiana surgido del Concilio Vaticano II, sobre todo de su Decreto sobre los medios de comunicación social *Inter mirifica* y de la Constitución pastoral *Gaudium et spes*, en la que se señala al comienzo lo que bien podría ser el resumen del espíritu que animaba al padre Gago: «Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón».

En conformidad con esto y siempre con un claro afán evangelizador de dominico, la manera de hacer radio de José Luis Gago era propositiva y esperanzada, en la que el comunicador cristiano se implicaba profesional y vitalmente en las grades causas, sin dejar de hacer atractivos e interesantes los más variados contenidos, entre ellos, con plena carta de ciudadanía, los religiosos.

Así lo llevo a la práctica el padre Gago y así lo enseñó en la docencia universitaria a los nuevos periodistas y, sobre todo, a los profesionales de COPE, a los que acompañó siempre con una eficaz y amigable cercanía sacerdotal y con el prestigio de un gran maestro de la radio, sin por ello perder un ápice de su función directiva, ya que fue, además de Jefe de programas, Director General, consejero de COPE y responsable de su área socio religiosa; tarea esta última que compaginó, en su última etapa profesional, con la de Director del programa religioso *Pueblo de Dios*, de TVE.

Esta orfandad radiofónica, que supone para todos la muerte del padre Gago ha estado precedida de su retiro voluntario de la primera línea de los medios al monasterio de San Pablo, en Valladolid, donde recuperó en sus últimos años, de una manera más intensa, la paz monástica, hasta el punto que algunos amigos decían de él en broma que «se había metido a fraile». Nunca dejó de serlo y en todo fue un *profeso* en toda regla: en su humanidad de persona de bien, en la fe como cristiano cabal, en el sacerdocio como dominico ejemplar, y en la comunicación cristiana de la que era un verdadero profesional y maestro. Descanse en paz.

José María Gil Tamayo

Libros

Una de las voces más lúcidas que resonaron en Europa y una de las visiones más intuitivas y profundas sobre el derrotero emprendido por la civilización europea fue la de Juan Donoso Cortés (1809-1853). Homo Legens acaba de publicar su famoso *Ensayo sobre el catolicismo, el liberalismo y el socialismo* que, como escribe en el Prólogo José Luis Comellas, proporciona mucho más de lo que promete el título, por la asombrosa variedad de sus contenidos. Es un ensayo en el que late un profundo sentido teológico, ya que las bases de su pensamiento católico desbordan cada página del libro. Desde el comienzo, Donoso advierte al lector que, «en toda cuestión política va envuelta siempre una cuestión teológica». El libro va precedido de un completísimo estudio preliminar de José Luis Comellas, con apreciaciones sobre textos de Donoso validísimos hoy; por ejemplo: «Los valores fundamentales que han edificado nuestra razón de ser como conjunto y como pueblo no son antiguos, como tampoco son modernos, sino que son de siempre, son valores permanentes, por más que hayamos de adaptarlos a la realidad concreta de cada día». O este otro: «Lo que ocurre es que el mal profundo que aqueja a Europa consiste en que han desaparecido las ideas de la autoridad divina y de la autoridad humana». Los análisis que Donoso Cortés hizo de la sociedad de su tiempo fueron tan certeros como sus asombrosas intuiciones respecto a los fenómenos históricos que se estaban produciendo y cuyas consecuencias hoy sufrimos y lamentamos, por ejemplo en los totalitarismos de todo tipo y en la dictadura del relativismo que el Papa actual ha desmascarado como nadie y denunciado con fuerza.



Ediciones Encuentro ha publicado, en su colección de Biografías y Ensayos, *Jovellanos: el hombre que soñó España*. Dos siglos después del fallecimiento de don Gaspar Melchor de Jovellanos, sin duda la figura más importante de los ilustrados españoles, sigue suscitando polémica, debate e interrogantes. En este volumen, diversos autores, especialistas en la vida y en la obra del gran asturiano, analizan su figura desde las respectivas facetas de su especialidad: la economía, el Derecho,



el pensamiento, la política, el arte, la agricultura, la religión, las obras públicas, la educación, la literatura, y la minería. Así lo hacen Juan Velarde, Emilio de Diego, autor también del Prólogo, Isabel Ruiz de la Peña, Marta Frieria, Ignacio Fernández Sarasola, Vicente Llombart, entre otros. En el Prólogo, Emilio de Diego recuerda al lector

cómo Jovellanos soñó España desde la razón, como antídoto de las fantasmagorías monstruosas del irracionalismo y de sus errores trágicos; soñó una España moderna, libre, rica y feliz, asentada sobre el esfuerzo y el saber; un país exigente y posible. Este libro ha sido posible gracias al Ateneo Jovellanos, a la Fundación Ateneísta de Asturias y a Ediciones Encuentro.

M.A.V.



La cola del pan

Sí, otra vez. Puedo suponer lo que esta noticia supondrá para un habitante de Sarajevo que, hace una década, vivió la misma escena que el día 23 de diciembre en Siria: meses en guerra y días ya sin harina.

Leo que en la localidad de Halfaya, en la provincia de Hama, la aviación del régimen del Presidente Bashar al Assad ha escogido como objetivo de su bombardeo la cola del pan. Mujeres y niños.

¿Cientos? ¿Miles? Todavía nadie los ha contado, sólo los amontonan y... ¿alguien los fotografía?

Sí, también leo que ha llegado un nuevo enviado especial a Damasco para tratar de lograr un acuerdo entre las partes, pero, mientras tanto, no puedo dejar de cuestionarme si hay otro ser capaz de desear el mal similar al hombre.

Permítame que comparta mi sorpresa, porque esto no es un hecho aislado ni puntual: el hombre al servicio del odio destruye personas, familias, sociedades, y ya estamos cerca de lograr que la Humanidad entera tiemble. Toda la técnica y la ciencia están al servicio de nuestros intereses –de hecho, al señor al Assad ya le avisan de las consecuencias del uso de armas químicas–.

El día en que muchos celebramos la Navidad, podemos encontrar la respuesta en un pesebre. Solamente el que ha ahogado la soberbia humana con el arma de la humildad, puede mostrarnos con esperanza y realismo que es posible hacer otro mundo, otra Historia, ¿otro cielo...?, porque sólo así se potencia esa otra capacidad del único ser que la ha recibido en la tierra: amar.

Maribel Suárez
Huesca



Mi mensaje a todas las familias

¡Cómo cambiaría nuestra empresa familiar si por un momento nos asomáramos a esa pequeña empresa, y al mismo tiempo la más grande del mundo, que comenzó hace 2013 años en un pueblecito llamado Nazaret! La Virgen María, ¡qué empresaria! Llena de vida, sin apartar de su vida la serenidad, dando siempre ese ejemplo de humildad ante cualquier acontecimiento desfavorable. Y san José, ese hombre fiel, justo, que dio a María y Jesús todo lo que tenía, su trabajo de carpintero y su vida diaria, llena de ejemplaridad digna de ser imitada.

Hoy, vivimos en un mundo que da vértigo, vamos de prisa, nos vamos de crucero o al Caribe, nos vamos de compras, cenas, comidas... Y, al final, de nuevo nos viene la desesperación. ¡Qué pena que no veamos algo que está al alcance de todo el mundo, que lo queramos desear. Intentemos aprovechar las oportunidades que se nos presentan, a cada minuto, para hacer el bien. No nos dejemos llevar por la pereza, la comodidad, el egoísmo, la falta de amor. ¡Esta es la auténtica felicidad!

Ángeles Ávila Ruiz
Málaga



Los ateos, contra la Navidad cristiana

La prensa estadounidense se ha hecho leco de la campaña antirreligiosa de una asociación atea, que invita al transeúnte, desde la mismísima Times Square neoyorkina, a mantener lo *alegre* de la Navidad (Santa Claus) y deshacerse del *mito* (Jesús). Blogs de toda la nación han tomado el pulso a una generalizada desaprobación pública, ante ese combate, cuerpo a cuerpo, ácido y cruel entre un sufriente Jesús crucificado y un Papá Noel con barba de quita y pon.

Pero más allá de la publicidad, el Hijo de Dios vuelve a nosotros cada 25 de diciembre, y si le reconociésemos como al que vino a darnos el cielo eterno, nos llenaríamos de alegría y veneración. No importa si muchos prefieren celebrar una *Navidad* laica sin un recuerdo del Niño de Belén. Él se nos regala a todos, incluso a los ateos que lo rechazan para poder vivir en ausencia de moralidad. Su proselitismo, el más exaltado y contradictorio, quiere acallar sus conciencias: cuanto más hablan de un Dios que *no existe* y llenan su mente de vacío, mejor demuestran su temor ante las palabras del Dios que niegan: *¿De qué le sirve al hombre ganar todo el mundo si pierde su alma?*

Eva Catalán
Asunción (Paraguay)



El sosiego del sagrario



Lo más grande que le puede pasar a un cristiano es recibir la Eucaristía. Pero ¿os habéis fijado en la calma y seriedad que se respira cuando entramos en una iglesia, y vemos dentro de la capilla a unas personas contemplando la figura de Jesús Sacramentado? ¿Os habéis fijado en el silencio tan rico y gozoso al hacer compañía al Santísimo?

Él y tú, tú le hablas, o quedas en silencio. Él escucha y consuela. ¿Puede haber algo más sencillamente gozoso? Siempre que podamos, paremos nuestro ritmo de vida, y demosle nuestra compañía un rato de nuestro tiempo. Él nos dará consuelo. Pero más que hacerle peticiones, que también lo hacemos, es que no se merece estar solo en el sagrario.

Juan Ribas
Barcelona

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido

Desechos tóxicos espirituales

La expresión «desechos tóxicos espirituales», utilizada por **Benedicto XVI**, en 2009, al referirse a la colonización cultural de África, es extrapolable hoy a la situación iberoamericana. El Observatorio Cardenal Van Thuân, en Verona, ha publicado el *IV Informe sobre la doctrina social de la Iglesia en el mundo*, con título *La colonización de la naturaleza humana*. Zenit ha entrevistado al arzobispo y Presidente del Observatorio, monseñor **Crepaldi**, quien denuncia «las enormes presiones internacionales» sobre los Gobiernos iberoamericanos, «para que cambien su tradicional legislación sobre la procreación, la familia y la vida». Un «Occidente hastiado y nihilista», dice, presiona «para que los Estados todavía *atrasados* entren al fin en el *progreso*».

Una de las mayores sorpresas para los obispos europeos en el reciente Sínodo de los Obispos –contó el cardenal **Rouco**, al hacer balance final, en este semanario– fue constatar que la ideología de género ya no es exclusiva de Occidente, sino que «los mismos problemas, o parecidos, se están dando en todo el mundo». En este mes de diciembre, Uruguay aprobaba la llamada *Ley de Matrimonio Igualitario*, poco después de haber impulsado una liberalización del aborto. Argentina ya equiparó las uniones homosexuales al matrimonio en 2010, igual que han hecho el Estado brasileño de Alagoas, y, en México, la capital (México D.F) y el Estado de Quintana Roo.

Otros países de la región inician un proceso gradual hacia el *matrimonio* homosexual. Es el caso de Costa Rica –el primero en Centroamérica–, donde el Congreso debate sobre las llamadas *Sociedades de convivencia*; y de Chile, con la diferencia de que el término empleado es aquí *Acuerdo de vida en pareja*. En Colombia, mientras la opinión pública está pendiente de la negociación con la guerrilla de las FARC, se debate abiertamente sobre el *matrimonio* homosexual. Y ya puestos, sobre la legalización del suicidio asistido y la eutanasia. «No se le ha dicho la verdad al país», denuncia el Secretario General de la Conferencia Episcopal Colombiana, monseñor **José Daniel Falla**. El proyecto «defiende oscuros ideológicos», y busca convertir la muerte en una opción fácil y económica, «pues resulta más efectivo ponerle una inyección letal al paciente y no preservar su salud». Además, «los familiares, el médico y las instituciones de salud podrán disponer, en ciertas ocasiones, de la vida del paciente sin que éste pueda expresar libremente su voluntad, o ser al menos informado».

La presión internacional es más visible en unos casos que en otros.



Costa Rica acaba de ser obligada por la Corte Interamericana de Derechos Humanos a introducir la fecundación *in vitro*. «Este fallo es un lamentable ejemplo de la ideología de la muerte», denuncian los obispos.

Fuera del continente americano, otro país de mayoría católica ha sucumbido a las presiones de los organismos internacionales: Filipinas. Una nueva ley prevé la financiación estatal a políticas de planificación familiar y control de natalidad, incluidas las campañas para el fomento

de anticonceptivos y programas de educación sexual en las escuelas, en la línea ideológica de la ley. «Aquellos que corrompen las mentes de los niños invocarán la ira divina sobre sí mismos», advirtió, en la Misa del Gallo, el Vicepresidente de la Conferencia Episcopal Filipina, monseñor **Sócrates B. Villegas**. «La ley de Salud Reproductiva pondrá en peligro la fibra moral de nuestra nación», añadió. «Como los obispos hemos dicho en el pasado, una mentalidad contrceptiva es la madre de la mentalidad

abortista», y «dará como resultado la destrucción de la vida familiar y una mayor violencia contra las mujeres».

La crónica de *Associated Press* desde Filipinas cita fuentes de la ONU, que se atienen al guión oficial desde hace décadas, inasequible a los estudios que desmienten sus tesis: «La ley ayudará a reducir el alarmante número de muertes relacionadas con el embarazo, prevendrá los embarazos que ponen en riesgo la vida [de la madre, se entiende] y disminuirán la expansión del sida».

Contrapunto

Revivir el instinto básico

Europa se suicida. También Estados Unidos, pero menos. El desplome de la natalidad invierte los equilibrios mundiales, según el informe *Global Trends 2030*, del Consejo Nacional de Inteligencia, de Estados Unidos. Lo inédito, un gran factor de incertidumbre, es que los *bárbaros* que heredarán el Imperio han sido contaminados por el virus cultural antinatalista y abortista. Se avecina un invierno demográfico global, con pocas excepciones.

Una prueba de fuego será la actitud ante la eutanasia y el suicidio asistido, debate que resurgirá con fuerza, ante la presión sobre el gasto público originado por el envejecimiento. ¿Retrocederán las sociedades, escandalizadas por esta falta de humanidad? ¿Pesará el respeto ancestral a los padres? ¿Revivirá en la familia el instinto básico de supervivencia? Fuera de Occidente, hay más posibilidades, que así sea. En Europa, tres cuartas partes de la población aprueban el suicidio asistido, según un estudio de la Asociación Suiza de Abogados Médicos, realizada en 12 países. La crisis económica no es un factor relevante: el mayor apoyo se da en España (78%); el menor, en Grecia (52%). En Bélgica, en pleno décimo aniversario de la legalización de la eutanasia, se ignoran los informes sobre la absoluta falta de control y las graves irregularidades (en Flandes, hasta un tercio de los casos fueron realizados sin informar al paciente). Por el contrario, se propone eliminar la discriminación a los menores de edad, y ampliar el *derecho* a la eutanasia a los pacientes de Alzheimer.

Sólo un baño de realidad derrota al fantasma del suicidio. El ex vice Canciller alemán Franz Müntergering, socialdemócrata, ha contado que la muerte de su mujer le ha hecho perder el miedo a una enfermedad terminal. «Cuando uno puede vivirlo así, con los hijos alrededor, volver a hablar sobre todo...», entiende que la muerte, así afrontada, es parte de «una vida realizada». Otro impresionante baño de realidad acaba de suceder en Mallorca. Los padres de Nadia, niña con una rara enfermedad del sistema nervioso, han reunido los 50 mil euros necesarios para operar a su hija en Estados Unidos, gracias a 20 mil buenos samaritanos. La niña podrá vivir entre 5 y 10 años más, y está feliz. ¿Alguien puede negar que los sufrimientos de esta familia valen la pena?

Ricardo Benjumea
redactorjefe@planalfa.es

Navidad, en un centro de acogida

Posadas abiertas

«La Nochebuena, a menudo, se entiende como una ocasión para autoafirmar a la familia en clave individualista», pero la fiesta se vive, de modo mucho más auténtico, cuando se abre la propia casa a quien llama a la puerta. Lo dice don Juan Orellana, que junto a otras dos familias de la asociación Familias para la Acogida, ha pasado su primera Navidad en la Casa de Acogida Nuestra Señora de La Almudena, donde conviven con menores, en régimen de acogida, adolescentes embarazadas y madres solteras en riesgo de exclusión social. También las Religiosas Terciarias Capuchinas saben bien qué significa dar, estos días, un hogar a niños y jóvenes



Las tres familias que están a cargo de la Casa de Acogida Nuestra Señora de la Almudena

«No había sitio para ellos en la posada». La belleza del evangelio de Lucas, que narra el nacimiento de Jesús, nos toca el corazón. Nos conmueve que Dios se haya hecho niño y nos conmueve (nos duele) que no hubiera sitio en la posada para la Sagrada Familia. Como ha recordado el Papa esta Nochebuena, inevitablemente surge la pregunta: ¿Qué pasaría si María y José llamaran a mi puerta? ¿Habría lugar para ellos?

Estas preguntas, que en ningún caso admiten la llamada por respuesta, nos interpelan con más fuerza en Navidad y nos invitan a poner al día nuestra capacidad de entrega. La Casa de Acogida Nuestra Señora de La Almudena de Madrid es un buen ejemplo. Las tres familias que, en junio, dejaron sus casas para irse a vivir en comunidad, saben muy bien lo que es Acoger con mayúsculas, y abrir las puertas de la posada al que llama a la puerta.

«Como matrimonio –dice don Juan Orellana (crítico de cine de Alfa

y Omega), que vive allí con su mujer y sus tres hijos– supone un cambio de chip: tener la casa abierta. Sabes que en cualquier momento se presenta alguien imprevisto que se queda a dormir, o a comer, o a pasar varios días porque le han echado de su casa. Así aprendes que el matrimonio como sacramento es algo abierto, es abrazar el mundo para testimoniar la alegría del Acontecimiento cristiano. No es fácil, porque el instinto va en dirección contraria, pero el fruto es evidente: se ensancha el corazón y se comprende mejor lo que Dios hace con nuestra vida».

Este proyecto, que se financia con donaciones privadas, cuenta con un espacio materno-infantil, que alberga temporalmente a adolescentes embarazadas y madres solteras en riesgo de exclusión social; un Centro de día con talleres formativos y apoyo al estudio de menores.

Las Religiosas Terciarias Capuchinas también saben mucho de posadas abiertas. En España están

presentes fundamentalmente en la Comunidad Valenciana. Además de colegios de educación Primaria, Secundaria, albergues y comedores sociales, tienen once centros de acogida de menores repartidos por todo el país. Con el apoyo de seglares, voluntarios y personal contratado, acompañan a más de un centenar de chicos y chicas que tienen tutelados y que cuidan según el carisma de Luis Amigó, quien, a finales del siglo XIX, cuando tenía 30 años vio cómo una epidemia de cólera arrasaba Valencia y dejaba a miles de niños en la calle. Como el Buen Samaritano, sintió compasión de aquellos niños y puso manos a la obra dando una respuesta clara y contundente a una situación de emergencia social. Con el objetivo de proteger, curar y educar a niños y jóvenes que se habían quedado sin padres y sin hogar familiar, nacen las Terciarias Capuchinas. Hoy son 1.300 religiosas, que están presentes en 32 países.

Sor Regina del Peral, Jefa de la Sección de Menores de la Provincia de Castellón, explica que trabajan con «disposición incondicional, sin reloj; sencillez, humildad y en un ambiente familiar y compartiendo y diversificando responsabilidades».

Habita entre nosotros

Es fácil imaginar cómo es el día a día en estos lugares cuando el ritmo lo marca el horario laboral o escolar, pero ¿qué sucede en noches como la del 24 de diciembre, o en días como el de Navidad? «La Nochebuena –explica don Juan Orellana–, a menudo, se entiende como una ocasión para autoafirmar a la familia en clave individualista y autocomplaciente, pero en realidad es mucho mejor si se vive como ocasión para reconocer la encarnación del Misterio de Dios, que entra en nuestra casa y habita entre nosotros. Las mujeres a las que acogemos son un signo claro de la presencia de Cristo en nuestras vidas».

Los centros de las Terciarias Capuchinas comienzan a engalanarse cada año allá por el puente de la Inmaculada. Desde entonces, se cantan villancicos en comidas y cenas. En los días más señalados, los menores que pueden se van con sus familias, pero, desgraciadamente, esto no siempre es posible. Entra en juego entonces la gran familia del padre Luis Amigó. «Hemos hecho con los chicos concursos de villancicos y postales –explica la Hermana Regina–. Las representaciones navideñas han sido preciosas». Como una gran familia.

Puertas abiertas

«Vino a su casa y los suyos no le recibieron», escribe el evangelista Juan en un pasaje de evidente paralelismo con el relato de la posada. Y surgen en él las mismas preguntas que nos hacemos al principio: ¿tenemos un puesto para Dios cuando Él trata de entrar en nosotros, o nuestro tiempo está completo, estamos llenos de nosotros mismos, de modo que ya no queda espacio para nadie más? En este sentido, la Casa de la Almudena y los hogares de las Terciarias Capuchinas son toda una invitación a la esperanza. No todas las puertas están cerradas. A partir de la sencilla palabra sobre la falta de sitio en la posada, nos damos cuenta de lo importante que es estar vigilantes para oír como Él llama a la puerta y cómo nos piden agrandar el corazón y la mesa los niños, los jóvenes, las madres solteras, los que sufren, los abandonados y los pobres de este mundo.

El cardenal Rouco visita a los presos en la cárcel de Soto del Real

Somos libres para amar

En estos días de Navidad, hay muchas personas que no pueden celebrar el nacimiento de Jesús junto a su familia; entre ellas, los más de 70.000 presos que cumplen condena en las cárceles de nuestro país. La semana pasada, el cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco, visitó a los reclusos en la prisión de Soto del Real, al norte de la capital, para manifestarles que «el hombre nunca es libre cuando hace el mal, sino sólo cuando hace el bien»; y que «uno sólo puede ser libre perdonando y amando»



Un momento de la celebración en la cárcel de Soto del Real

«**C**reo que Dios me tiene aquí porque, si no hubiera acabado en la cárcel, me podría haber pasado algo peor. Yo estoy aquí por un tema de drogas, vivía en un ambiente complicado; si hubiera estado en la calle, me habrían pegado tres tiros, seguro»: quien así se expresa es uno de los casi dos mil presos que cumplen sentencia en la cárcel de Soto del Real, en Madrid. Le esperan doce años de prisión; hasta que salga, mirará todos los días las fotos que guarda en su cartera, las de sus tres hijos y de su mujer; su hijo más pequeño murió hace unos pocos meses, sin haber cumplido un año de edad.

Si la vida ha sido dura con este hombre, también es verdad que en la cárcel ha encontrado una fuerza con la que no contaba. «Dios siempre me ha ayudado; aquí rezo todos los días, y podemos hablar con el capellán siempre que queramos. Y todos los domingos voy a Misa, de doce a una: me da una paz increíble».

Él ha sido uno de los presos encargados de introducir la imagen de Nuestra Señora de la Almudena en el auditorio de la cárcel de Soto del Real, donde la semana pasada el cardenal Rouco celebró la Eucaristía y

vosotros sois miembros de la Iglesia en Madrid», dijo a los reclusos el cardenal Rouco al comenzar su homilía. El arzobispo de Madrid manifestó su interés «por vuestros problemas e ilusiones, dificultades y esperan-

«El que nos da la fuerza para amar de esta manera es el Niño que nació en Belén, el mismo que murió en la Cruz. Al llegar la Navidad, ¡sabemos que estamos liberados! Podemos amar a Dios y a los hermanos»

administró el sacramento de la Confirmación a 18 presos, en la tradicional visita que hace todos los años por Navidad a los presos de este centro penitenciario.

La fuerza de un Niño

«Venimos a mostraros nuestra preocupación por vosotros; también

zas», y señaló que «hay males que todos queremos evitar: la pérdida de libertad, la enfermedad, la muerte... Sin embargo, hay males que son el origen de todos los demás males; por ejemplo, vivir sin Dios, vivir sin reconocer a Dios, sin relacionarnos con Él, que es Quien nos da la luz y la fuerza para vivir. Lo peor que nos puede pasar en esta vida es romper

con lo más profundo de nuestro ser, con nuestra alma; ése es el verdadero mal. La destrucción interna de nuestra libertad es lo peor que nos puede ocurrir, porque nosotros somos criaturas de Dios; y Dios nos ha hecho a cada uno de nosotros para la libertad y la eternidad».

«En estos días Navidad –continuó el cardenal arzobispo de Madrid–, celebramos la llegada del Emmanuel: Dios con nosotros. Navidad es celebrar la aparición del Hijo de Dios, que resuelve el problema del mal. Si uno se deja amar por Él, entonces es capaz de utilizar su libertad amando. El hombre nunca es libre cuando hace el mal, sino sólo cuando hace el bien. Uno sólo puede ser libre perdonando y amando».

«¿Y quién nos puede dar la fuerza para amar así? –preguntó el cardenal Rouco–. El que nos da la fuerza para amar de esta manera es el Niño que nació en Belén, el mismo que murió en la Cruz. Al llegar la Navidad, ¡sabemos que estamos liberados! Podemos amar a Dios y podemos amar a los hermanos. Es posible vencer el mal con el bien, y vencer el odio con el amor. ¡Podemos hacerlo! Sólo tenemos que creer, dejarnos llenar de la luz de Dios; sólo tenemos que llenarnos de la luz de ese Niño».

Los presos son personas

Don Paulino Alonso, capellán de la cárcel de Soto del Real, comparte con los presos su día a día y, para él, la labor más importante que puede hacer la Iglesia, a través de los capellanes, es, sobre todo, *estar* con ellos: «Lo que más necesitan los internos –afirma– es que estemos con ellos, que les acompañemos. Yo voy a la prisión todos los días, entramos en los módulos y hablamos con ellos, nos cuentan sus cosas, compartimos un cigarro o jugamos a las cartas, por ejemplo; sólo a veces alguno no pide confesión. Ellos están deseando que lleguemos, porque los escuchamos y los ayudamos. Luego, todo ese trabajo que hacemos durante la semana da su fruto en la celebración de la Eucaristía el domingo. Van a Misa porque lo necesitan; aunque la gran mayoría no es practicante, cuando entran en la prisión han de aferrarse a algo, y por eso se agarran a Dios mientras están aquí».

La cosa cambia cuando cumplen sentencia y abandonan la prisión; en este punto, don Paulino subraya que es fundamental «hacer llegar a la sociedad que los presos son personas, y que debemos atenderlos como se merecen».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Cine: *Los miserables* y *La noche más oscura*

Entre el perdón y la venganza

El año 2013 comienza con dos estrenos que buscan su lugar en la carrera de los Oscar. Los miserables es una fiel adaptación del musical sobre la obra de Victor Hugo; una hermosa historia de un corazón cambiado, el de Jean Valjean, por el perdón cristiano. La noche más oscura es el relato descarnado de la búsqueda y ejecución de Osama Bin Laden; dos maneras opuestas de responder al mal

Fotograma de *Los miserables*

Son ya unas cuantas las versiones cinematográficas de *Los miserables*, la obra de Víctor Hugo. De todas ellas, una de las más convincentes es la que dirigiera Bille August en 1998, y que protagonizaron Liam Neeson, Geoffrey Rush y Uma Thurman. En la versión que ahora llega de la mano de Tom Hopper –director de *El discurso del rey*–, son Hugh Jackman, Russell Crowe y Anne Hathaway los que encarnan, respectivamente a Jean Valjean, al inspector Javert y a la desdichada Fantine. Por su parte Amanda Seyfried encarna a la Cosette juvenil, mientras que su época infantil corre de la cuenta de Isabelle Allen.

Esta película es una adaptación directa del famoso musical Alain Boublil y Claude-Michel Schönberg, que el productor teatral Cameron Mackintosh estrenó en Londres en 1985. Desde entonces, son más de 60 millones los espectadores que han disfrutado de este espectáculo teatral. La película plasma el musical tal cual, con más de dos horas y media de partitura musical y con la ausencia casi total de parlamentos. Por ello, la cinta se estrena en España exclusivamente en versión original en inglés. Los propios actores son los que cantan, sin doblajes ni *playbacks*, y sorprende la calidad vocal de todos ellos, en especial Anne Hathaway y de Amanda Seyfried, fruto de una excelente preparación.

La puesta en escena es muy operística y deslumbrante, con un apoyo digital que, en ocasiones, es demasiado evidente. Pero todo el peso está en los actores, y ciertamente dan la talla, algo nada fácil, por la abundancia de primeros planos y por la dificultad musical. Hay que apuntar positivamente que es llamativa la presencia de lo religioso en esta versión, más explícita y dilatada que en la película de Bille August.

La noche más oscura

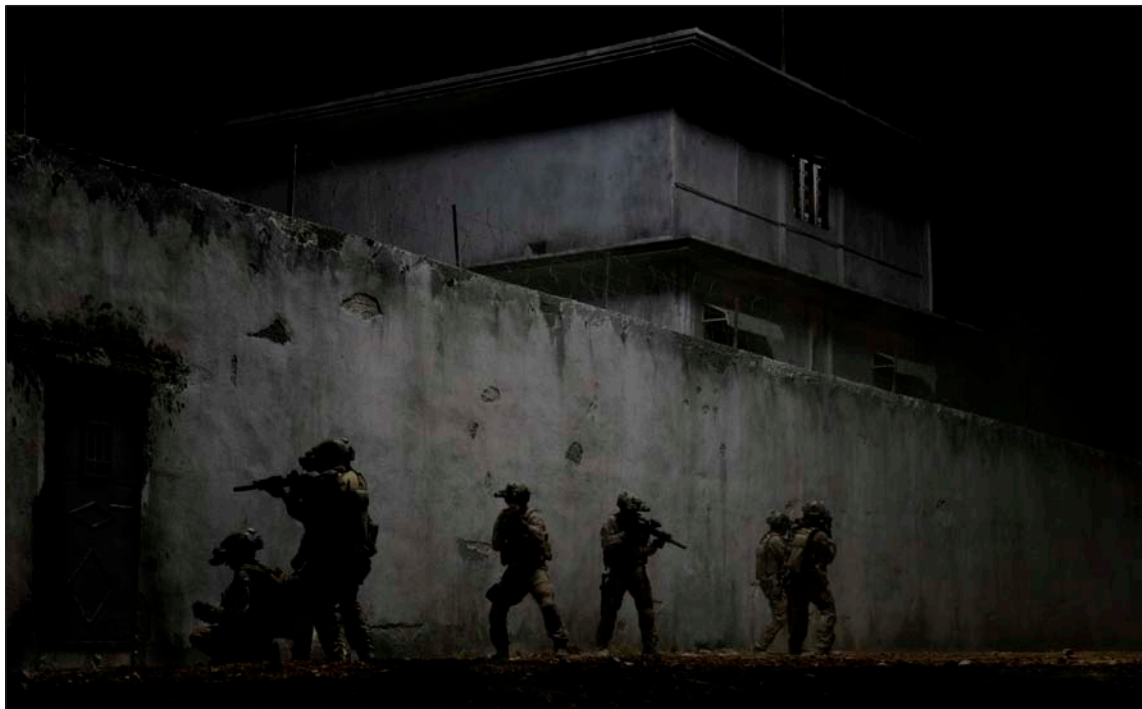
La sexagenaria cineasta californiana Kathryn Bigelow, que impactó con la dura *En tierra hostil*, que le valió el Oscar a la Mejor directora en 2009, vuelve a los conflictos internacionales de su país con otra cinta fuerte y contundente –y absurdamente larga, dicho sea de paso– en la que se narra el proceso de búsqueda, captura y ejecución de Osama Bin Laden. Tras la matanza del

11-S, la captura del líder de *Al Qaeda* se convirtió en una cuestión de dignidad nacional en Estados Unidos. Este tema patriótico, en manos de una directora tradicionalmente crítica con la política exterior norteamericana, resultaba especialmente interesante. La película se basa en la documentación e informes que el equipo de producción ha sido capaz de conseguir. Muchas cosas, como la reconstrucción de los helicópteros *Sikorsky Black Hawk*, son aproximadas, ya que ningún civil ha visto nunca esas naves fantasma.

La película se posiciona desde el principio, cuando muestra las torturas a las que los agentes de la CIA someten a los sospechosos de tener informaciones valiosas. El hecho es que, gracias a esos métodos inaceptables, conseguirán algunas pistas que finalmente, y casi por casualidad, llevarán hasta el hombre más buscado del planeta, Bin Laden, que desde 2005 vivía recluido en un caserón de Abbottabad (Pakistán), a 160 kilómetros de Afganistán.

La película combina momentos brillantes, con una tensión bien dosificada, con otros más escasos de ritmo y fuerza dramática. Pero el conjunto es resultón, con aire documental, protagonizado por una Jessica Chastain que, en realidad, es el puente de empatía entre el público y lo que ocurre ante nosotros. La película es suficientemente inteligente como para guardar cierta distancia, y dejar al espectador la valoración moral de los hechos; hechos que, en el fondo, son la gestión de una venganza. Aunque en este caso no sea fácil discernir por dónde debe caminar segura la justicia humana. Sin duda, un hito del cine histórico.

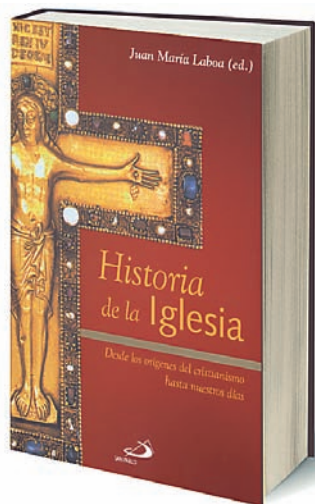
Juan Orellana

Fotograma de *La noche más oscura*

Libros

La Iglesia en la Historia

Título: *Historia de la Iglesia*
Autor: Juan María Laboa (ed.)
Editorial: San Pablo



Con frecuencia aparecen novedades editoriales sobre la historia de la Iglesia con pretensión de ofrecer al lector una perspectiva global. Deudoras de una época, de un estilo, incluso de las corrientes metodológicas que están en el trasfondo de su realización, se podría decir que cada generación de cristianos cuenta con su historia de la Iglesia de referencia. Las preguntas de la Historia, y a la Historia, son inevitables y dan forma al trasfondo cultural al que la propuesta de fe quiere dar respuesta. Dice con acierto la presentación de esta gran obra que, «con demasiada frecuencia, la cultura actual reduce la historia y el influjo del cristianismo a la coacción de la Inquisición y del Estado, al formulismo y la rutina vacía, al clericalismo farisaico, olvidando una religiosidad popular mucho más profunda de lo que pueden indicar juicios someros e irónicos, y una vivencia de la fe del pueblo cristiano que no puede ser reducida a tramoya o superficialidad». Ante las tentaciones de reducción de la Iglesia como sujeto de presencia, obras de esta naturaleza ayudan sobremanera.

El conocimiento de la historia de la Iglesia es clave para la formación humana e integral de la persona y de la conciencia cristiana. En los déficits de formación, la carencia de una adecuada comprensión del sentido de la historia de la Iglesia es uno de los lastres más llamativos. ¿Cuál es la actitud que el cristiano debe tener a la hora de acercarse a una historia global de la Iglesia como la que ahora presentamos? Apostaría por lo que Joseph Lortz afirma: «Para exponer la historia de la Iglesia tal y como realmente ha transcurrido, es decir, como se ha configurado de hecho bajo la voluntad del Señor de la Historia, es condición indispensable adoptar la actitud cristiana básica: ser oyente».

Por tanto, en la escucha y en la lectura de esta magna obra, que ha tenido notable éxito editorial en Italia, hay que valorar particularmente la trayectoria de sus autores, los profesores italianos Franco Perni y Guido Zagheni, y el conocido español Juan María Laboa. Les ha correspondido a los dos primeros la elaboración de los capítulos dedicados a la historia de la Iglesia universal en las siguientes etapas: Edad Antigua y Edad Media, al primero de los citados; y Edad Moderna y Edad Contemporánea, al segundo. A estos apartados de la edición italiana se la han sumado dos oriundos: el dedicado a la Iglesia en España, y un último sobre la labor social de la Iglesia en la Historia, bajo la rúbrica de nuestro representante patrio. Estas dos aportaciones responden a una trayectoria de trabajos del profesor Laboa, que quedan aquí sintetizados. En este sentido, sorprende que, en los últimos capítulos de la historia de la Iglesia en la España contemporánea, encontremos contenidos similares, incluso párrafos textuales, de un trabajo previo del autor, publicado en 1999 bajo el título *Los hechos fundamentales ocurridos en la vida de la Iglesia española en los últimos treinta años* (1966-1998), en el libro coordinado por Olegario González de Cardedal, y editado por PPC, *La Iglesia en España 1950-2000*. Lo que ya entonces se dijo de ese trabajo, sirve para éste, ahora.

José Francisco Serrano Oceja

Llamados al Infinito

Título: *El hombre más allá de sí mismo*
Autor: Javier Prades
Editorial: Ediciones Encuentro



En la edición del año 2012 del *Meeting* de Rimini, el hoy Rector de la Universidad Eclesiástica San Dámaso, de Madrid, don Javier Prades, pronunció una de las conferencias principales que, ahora, ampliada y con notas, se publica en la colección *Cuadernos de frontera*. Originalmente, la intervención llevaba por título *Por naturaleza, el hombre es relación con el Infinito*. Hay que destacar de esta pequeña ambrosía el profundo y agudo análisis cultural de nuestro tiempo que el autor realiza y que da pie a una original propuesta.

J.F.S.

Punto de vista

La torre de Babel

Comencemos por los nombres propios de las personas. Muchos llevan nombres, que al entorno familiar y social en el que viven les parecen extraños o sin significado; a veces ni siquiera son nombres, sino apodos o meros sufijos o prefijos. En otros casos, lo que un día fue signo de diferenciación (¡las diferencias les parecen a muchos el *novamás* de la identidad!), ya no es sino una repetición aburrida, traída por la moda, que sigue siendo la dictadora sin rival.

No entiendo que tanto movimiento feminista por el mundo haya sido incapaz de acabar con esa primordial discriminación que es la palabra *hombre*, entendida siempre como varón. Hombre (del latín *homo*: ser humano) es el nombre de la familia humana, por encima de todo género. Varón se contrapone a mujer, y macho a hembra, pero no *hombre* a *mujer*. Si esto lo tuviéramos claro, sabríamos que el habitual género masculino gramatical preponderante no equivale a varón, sino a hombre-ser humano, que incluye los dos géneros, sin necesidad de decir a cada paso *muchos y muchas, todos y todas*, y otras gansadas. Claro que con esto del bisexualismo y transexualismo, que han hecho lo que ni el Parlamento inglés podía hacer hasta hace poco, no sirve de mucho la respetable gramática clásica, y la confusión se multiplica.

Los sustantivos de la tercera declinación latina sirven para los dos géneros: así juez (*judex*), consorte, intérprete, amante... no decimos *consorta, intérpreta o amante*. No añadamos a las discriminaciones acuñadas en el lenguaje en favor del varón y no de la mujer expresiones estafalarias, con el ingenuo propósito de trabajar por la igualdad, que no debe ser fea ni ridícula.

Como de *política y religión*, por imperativo social, no se habla, al menos nos evitamos cometer tantos disparates casi como frases. Los medios de comunicación están llenos de errores, y no sólo cuando transcriben latinajos, sino cuando relatan sesiones parlamentarias o ceremonias religiosas. Leo en una revista que un párroco aprovechó la *homilía* para hacer la *colecta*. Parece un chiste: ¡giró el bendito perorando mientras alargaba el platillo)?

En el lenguaje, mínimo, que trata la vida moral, ha desaparecido la distinción –ya sé que abusiva muchas veces– de bueno y malo, de justo e injusto, verdadero y falso, por la de *razonable* o *comprensible*. Razonable y comprensible puede ser todo, pero de ahí no se pasa, y ni eso tiene mucho que ver con la ética y la moral, que casi nunca se distinguen, por cierto. Y dale con la *ética* y la *estética*, que parecen casi lo mismo.

Ya he hablado otras veces de los muchos errores en el lenguaje de la elemental vida pública. Está claro que han desaparecido los terroristas, los fanáticos, los bárbaros, los extremistas, los extremosos... Ahora todos son *radicales* (hombres de raíces: ¿de cuáles?)

Y no hay manera de meter en la cabeza a políticos y comentaristas (ellos suelen ser más nacionalistas que nadie) que no pueden decir *nacionalistas* (partidarios de una nación), como si dijieran un insulto. Pero que tampoco pueden llamar así a los que son, y así se quieren, soberanistas, independentistas o separatistas. Vanamente.

Victor Manuel Arbeloa

Gentes

Mario Monti (en *La Vanguardia*)
ex-Primer Ministro de Italia

Hay que *hacer* más hijos. Europa se está autodestruyendo; un país que no *hace* hijos, no mira al futuro.



Vincenzo Paglia (en *La Razón*)
Presidente del Consejo Pontificio para la Familia

La felicidad está en la comunión, no en la soledad. La realización de toda persona está en ser familia. Todos la necesitamos para ser felices. En Europa está muriendo la esperanza porque no se engendra futuro. Hoy, Europa está encogida, defendiendo los pocos ahorros que tiene. Por eso nosotros, los cristianos, estamos llamados a ser más audaces y responsables en el futuro de esta Europa.



Junto a ello, la transmisión de la fe a los hijos es uno de los desafíos más urgentes de la *nueva evangelización*. Es una cuestión clave para la Iglesia, y algo crucial en toda acción pastoral.

Javi Nieves (en *Mundo Cristiano*)
Locutor de radio

Los hijos han de ver los valores cristianos en casa. Además, tienes que prepararlos no para protegerlos de la sociedad, sino para que ellos sepan decidir con acierto en libertad. A nivel de formación espiritual, hay que enseñarles a usar bien su libertad; que tengan libertad para, en el entorno que sea, saber qué es lo que les pide Dios y qué quiere de ellos.



Literatura

Los últimos versos del poeta

Me gusta detenerme en las últimas obras de los artistas, porque cuando ya han quedado atrás las vanidades de la vida, y el corifeo de aduladores sólo permanece como un vano recuerdo, entonces el artista anda a solas con su talento. Le queda Dios y le queda su conciencia, y empieza a barruntar novedades sobre las que el lector debe prestar atención. Zbigniew Herbert nació en Lvov, el territorio que ha mutado más veces de nación de cuantos conozcamos en Europa. Fue polaco, formó parte del imperio austrohúngaro, fue devuelto a Polonia, luego Stalin lo fagocitó y ahora es una de las ciudades más bellas de Ucrania. De Herbert tenemos mucho traducido al español, y en estos días es una suerte que nos llegue su poesía completa. Me voy hasta los versos de 1998, año en que el artista abandona este mundo. Allí hay un breve poemario que titula *Breviario*, y divide en cuatro poemas. Todos ellos son una oración: «Señor, bendito seas por haberme dado botones discretos, alfileres, tirantes, gafas, chorros de tinta...» Herbert se vuelve tan preciso como inocente. Siempre fue el maestro de lo menudo, pero es ahora, a punto de cerrar el libro de su vida, cuando lo menudo se hace aún más prioritario y se recuenta, porque el que ama acostumbra a hacer inventario de lo pequeño. «Señor, dótame de talento para componer frases largas cuya línea sea la línea de una respiración extendida como los puentes...» Pero insisto en que ya no es la búsqueda de la gloria personal lo que impulsa al maestro a pedir pericia, sino la expresión de una ofrenda, con frases «...tan extensas que en cada una de ellas pueda encontrarse el reflejo especular de una catedral, de un gran oratorio, de un tríptico».

Dejo aquí el final de *Breviario IV*, casi lo penúltimo que Herbert escribiera (respeto la ausencia de puntuación del autor): «Por qué mi vida no fue como círculos en el agua un comenzar que va creciendo tras haber sido despertado desde una hondura infinita y que se va deshaciendo en anillos niveles pliegues hasta expirar tranquila en tu insondable regazo». Tiene razón Joseph Brodsky cuando afirma que, en Rusia, a la prosa que llegó en el XIX, se le adelantó la poesía de Pushkin. Así pasa también en la vida de un cristiano. Siempre le debemos a una experiencia asombrosa, poética, primera, vivir ese mar en prosa de lo cotidiano. El último Herbert elige ponerse de rodillas cuando sabe que escribe ya para un solo lector.

Javier Alonso Sandoica

Teatro

La bella durmiente, sueña

Vaya por delante que *La bella durmiente, sueña* de Carmen Roche, no es *La bella durmiente* de Perrault. La coreógrafa y también guionista del espectáculo es Martha García, y plantea un espectáculo muy original. La maravillosa música de Tchaikovsky sirve de envoltorio para una historia que se inspira en el cuento clásico, aunque muy ligeramente.

La protagonista, Aurora, es una aspirante a bailarina que se presenta a las audiciones que el conservatorio de Carmen Roche ha convocado para su nueva producción de *La bella durmiente*. Acompañada por su siempre presente y bienintencionada madre (una re-interpretación del hada), acude al *casting* que dirige un joven coreógrafo, exigente y trabajador. Éste será ayudado por una asistente quien, con un toque de *señorita Rotenmeyer*, se encargará de ir eligiendo el cuerpo de baile con firmeza. La seleccionada será finalmente ella, pero la sorpresa, el cansancio y la emoción la sumen en un profundo

desmayo. Al despertar, se verá convertida en la primera bailarina de *La bella durmiente* de Carmen Roche... Será durante el desmayo cuando todo el grueso de la historia clásica se despliegue.

En un claro homenaje al creador de este ballet, Marius Petipa, se mantiene la coreografía del famoso *adagio rosa*, la presentación de los cuatro príncipes y la aparición de la malvada bruja Carabosse, además de las diferentes variaciones y el *grand pas de deux*, de Aurora y el príncipe-coreógrafo.

Todo ello realizado con mucha pulcritud y buen hacer, aunque le falta la majestuosidad del ballet ruso. Intentar emular el ballet blanco es una hazaña nada desdeñable, y muy loable, pero este equipo de baile se crece cuando se aleja de ello y, sin complejos, crea su propio estilo.

Por ejemplo, la aparición de la bruja Carabosse, los ensayos, las audiciones..., son todos ellos momentos de sobra valiosos por sí mismos. Los bailarines son todos ellos magnífi-



Instantánea de la representación de *La bella durmiente, sueña*

cos, sobre todo Ana Ponce, la asistente y bruja Carabosse, quien, además de bailar maravillosamente, despliega una imponente expresión corporal. Además, una puesta en escena muy original, que mezcla momentos

audiovisuales muy bien rodados, con un diseño de luces muy eficaz, hacen de este espectáculo un verdadero disfrute para toda la familia.

Eva Latonda (www.hoyenlacity.com)

Con ojos de mujer

¿Fidelidad? ¡es posible!

Para contrarrestar tantos casos de infidelidad que, desgraciadamente, nos dan a conocer todos los medios de comunicación, voy dar nuestro testimonio.

Somos un matrimonio, Antonio y Toñi, que llevamos 52 años de fidelidad. Hace dos años celebramos las Bodas de Oro, en Fátima, toda la familia, excepto nuestras hijas Lola, Misionera de la Caridad, y Almudena, carmelita descalza. Fueron tres días dando gracias a Dios y a la Virgen, días de gran gozo espiritual que creíamos insuperables; pero tenemos unos hijos que nos han sorprendido con dos días de cielo en Zarauz.

Hemos celebrado recientemente, en el monasterio de las Carmelitas descalzas, las Bodas de Plata de nuestras hijas: Inmaculada, Esclava de Cristo Rey; Almudena, carmelita descalza; y María Pilar, Cruzada de Santa María (esta última había hecho las Bodas de Plata hacía cuatro años, pero no lo habíamos celebrado en familia).

La ceremonia consistió en una Eucaristía (Acción de Gracias) muy emotiva, en la que renovaron las tres sus votos. Fue presidida por nuestro hijo Eduardo, sacerdote, acompañada de órgano y cantada por todos, pues el Señor nos ha dotado de buenas voces; y participada en lecturas, preces y ofrendas por hijos, hijos políticos y nietos (por ahora son ocho nietos). Como colofón, se leyó, con gran emoción, la acción de gracias que, desde Calcuta, nos envió Lola, nuestra hija Misionera de la Caridad.

Cuando en el locutorio íbamos a proyectar un video que había realizado Mary Carmen, nuestra hija casada, sobre las distintas etapas de la vida de las homenajeadas, se presentó para felicitarnos el obispo de San Sebastián, monseñor Munilla. Compartió con nosotros la velada, y se despidió dándonos la bendición. El domingo, celebramos otra Misa solemne familiar en la que, al final, cantaron todos los nietos una canción a la Virgen. A las dos celebraciones de la Eucaristía asistieron la comunidad de carmelitas, que estuvieron en todo momento atentas a todo lo que nos hiciera falta, y nos obsequiaron. También participaron algunos familiares de las carmelitas.

Nos queda por reseñar la fidelidad de nuestros hijos Antonio, Miguel Ángel y Mary Carmen, con sus respectivos cónyuges, Sonia, Gema e Iván. Están siendo fieles a su matrimonio, y esperamos que, a partir del 6 de octubre, también empiecen a ser fieles en su matrimonio nuestro hijo Jesús María y su novia Mar.

No podemos expresar con palabras las bendiciones que el Señor y la Virgen Santísima han derramado en nuestros corazones, ni sabemos cómo agradecerles tantos beneficios y maravillas como ellos han obrado en nosotros. Alabado sea Dios que nos hace vivir estos momentos de intenso amor familiar, que se convierten en una inmensa felicidad.

Toñi López

No es verdad



Máximo, en ABC

Si es verdad lo que dice Máximo en la viñeta que ilustra este comentario –y no tiene por qué no ser verdad– los Reyes Magos no van a dar abasto este año, porque pobres hay más que nunca. Todos, de alguna manera, somos bastante más pobres que el año pasado. El Roto ha pintado una viñeta antológica, en *El País*, en la que se ve al diablo sentado ante el globo terráqueo y desesperado, con las manos en los cuernos, mientras comenta para sus adentros: «¡Qué aburrimiento, sólo les tienta el dinero!»...

Kap ha pintado, en *La Vanguardia*, otra viñeta, en la que se ve el mapa de España y a Arturo Mas, tijera en mano, sobre el territorio de Cataluña comentando: «No me han elegido para ser el Presidente de los recortes, sino el Presidente del recorte». Como lo de que sólo les tienta el dinero va a misa, cada minuto que pasa es más evidente que lo de Cataluña sólo se puede arreglar de una manera: por el bolsillo. Como perfectamente dijo Su Majestad el Rey en su mensaje navideño, «no todo es economía»; pero muchísimo menos –y esto no lo dijo Su Majestad el Rey, pero lo digo yo– es política y corrupción. Asombra, deja estupefacto a cualquiera comprobar, día a día, hasta qué punto está corrompida y podrida esta querida y vieja nación llamada España. Asombra todavía más, si cabe, la alucinante falta de reacción de la gente; de toda: de la que no tiene más remedio que aguantarse y, sobre todo, de la que debería hacer justicia y no la hace. Aprovechando que estábamos en Navidad, los responsables de la cosa pública han vuelto a decidir que los miembros del poder judicial seguirán siendo nombrados por los partidos políticos en el Parlamento; o sea, que, hablando en plata, el Poder Judicial va a seguir dependiendo del Ejecutivo. ¿Y a esto le llaman democracia? Mucho antes y mucho más importante que lo de las jubilaciones a los 67 años, que lo de los impuestos, que tantas y tantas decisiones que se están tomando, es ir a las causas verdaderas de esta situación. Una de ellas es la situación de la Justicia; y las otras dos también tienen nombres propios y muy concretos: se llaman Ley electoral y Ley de huelga. Si aquí se hubiese cambiado la Ley electoral hace mucho tiempo –porque ya se estaban viendo las consecuencias de no hacerlo–,

los partidos nacionalistas y separatistas no tendrían la sartén por el mango en los Gobiernos de las Autonomías y no estaría pasando lo que está pasando en Cataluña o en Vascongadas. Si aquí se hubiese aprobado hace mucho tiempo esa Ley de huelgas que ningún partido se atreve a aprobar y a regular, no estaríamos asistiendo al desmadre sindical (a cualquier cosa le llaman sindical) y a que los ciudadanos que tienen que someterse a una operación quirúrgica paguen el pato, o los que tienen que llegar a un destino en el Metro, en el tren o en avión no puedan hacerlo, y todo ande, como anda, manga por hombro. De modo que, cuanto antes se apruebe una nueva Ley electoral y antes se decidan a regular el derecho de huelga, respetable, sí, pero no más que el derecho a trabajar y a moverse libre y racionalmente, pues mejor para todos.

Dentro de unos días desaparecerá de las calles de Madrid, capital de España, esa iluminación dicen que navideña, pero que más parece un homenaje a Pitágoras que a Jesucristo, cuyo nacimiento tengo entendido que es lo que se celebra en Navidad. Apagadas las luces y de vuelta todo el mundo a la anormal normalidad, a lo de Cataluña, es decir, a esa mafia consolidada tipo Corleone, que de manera inconfesablemente sorprendente sale ahora defendiendo *El País*, se unirá lo de ETA –ya lo verán ustedes–, que se siente, lógicamente, ensoberbecida y hasta legitimada, porque se saben impunes. Mal, muy mal pintan las cosas en este 2013 que comienza. Dios nos coja confesados y nos eche una mano, y ¡ojalá en las próximas elecciones los españoles juzguen a los responsables por lo que están haciendo o están dejando de hacer! De momento, resulta ininteligible para cualquier persona sensata que, encima, el principal partido de la oposición apoye tanto desvarío. ¡Ojalá 2013 no tenga que registrar, como registró 2012 sólo en Madrid 3.276 manifestaciones, un promedio de 9 de ellas diarias! Y ¡ojalá 2013 sea para todos ustedes y para mí un año vivido no tan peligrosamente como 2012, que ha sido una inocentada permanente!

Gonzalo de Berceo

Joseph Ratzinger-Benedicto XVI habla sobre *Los Magos de Oriente*

Una procesión que recorre toda la Historia

Los Magos de Oriente y la huida a Egipto es el capítulo con el que Joseph Ratzinger-Benedicto XVI cierra *La infancia de Jesús* (ed. Planeta), libro que ha ayudado a millones de personas a vivir con especial intensidad esta Navidad del Año de la fe. *Escribe el Papa, entre otras cosas:*

Difícilmente habrá otro relato bíblico que haya estimulado tanto la fantasía, pero también la investigación y la reflexión, como la historia de los Magos venidos de *Oriente*, una narración que el evangelista Mateo pone inmediatamente después de haber hablado del nacimiento de Jesús: «Jesús nació en Belén de Judá en tiempos del rey Herodes. Entonces, unos Magos [astrólogos] de Oriente se presentaron en Jerusalén preguntando: ¿Dónde está el Rey de los Judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo».

Belén es el pueblo natal del rey David. También podría comportar una intención teológica el que la localización se precise aún más, añadiendo de *Judá*. En la bendición de Jacob, el patriarca dice a su hijo Judá de manera profética: «No se apartará de Judá el cetro, ni el bastón de mando de entre sus rodillas, hasta que venga aquel a quien está reservado, y le rindan homenaje los pueblos» (Gn 49,10).

Junto con la bendición de Jacob hay que leer también una palabra atribuida en la Biblia al profeta pagano Balaán. La Biblia lo presenta como un adivino al servicio del rey de Moab, que le pide una maldición contra Israel. Pero Dios mismo impide que Balaán lleve a efecto lo que pretende, de manera que el profeta, en vez de una maldición, anuncia una bendición: «Lo veo, pero no es ahora, lo contemplo, pero no será pronto: avanza una estrella de Jacob, y surge un centro de Israel» (Nm 24, 17).

Pero ahora es preciso preguntarse ante todo: ¿qué clase de hombres eran esos a los que Mateo describe como Magos venidos de *Oriente*? El término magos (*mágoi*) tiene una



La Epifanía. Vidriera de la iglesia de Asslingen, Alemania (siglo XIV)

considerable gama de significados. En la cultura helenista eran considerados como «representantes de una religión auténtica»; pero se sostenía al mismo tiempo que sus ideas religiosas estaban «fuertemente influenciadas por el pensamiento filosófico», hasta el punto de que se presenta

con frecuencia a los filósofos griegos como adeptos suyos (véase Delling, *ThWNT*, IV, p.360). En el relato de san Mateo, la sabiduría religiosa y filosófica es claramente una fuerza que pone a los hombres en camino, es la

sabiduría que conduce en definitiva a Cristo.

El astrónomo vienés Konradin Ferradi d'Occhieppo ha mostrado que, en la ciudad de Babilonia, continuaba existiendo todavía «un pequeño grupo de astrónomos ya en vía de extinción». La conjunción astral de los planetas Júpiter y Saturno, que tuvo lugar en los años 7-6 a.C. –considerado hoy como el verdadero período del nacimiento de Jesús–, habría sido calculada por los astrónomos babilonios y les habría indicado la tierra de Judá y un recién nacido «rey de los judíos».

Varios factores podían haber concurrido a que se pudiera percibir en el lenguaje de la estrella un mensaje de esperanza. Pero todo ello era capaz de poner en camino sólo a quien era hombre de una cierta inquietud interior, un hombre de esperanza, en busca de la verdadera estrella de la salvación. Los hombres de los que hablaba Mateo no eran únicamente astrónomos. Eran *sabios*. Podemos decir con razón que representan el camino de las religiones hacia Cristo, así como la autosuperación de la ciencia con vistas a Él. Están en cierto modo siguiendo a Abraham, que se pone en marcha ante la llamada de Dios. De una manera diferente están siguiendo a Sócrates y a su preguntarse sobre la verdad más grande, más allá de la religión oficial. En este sentido, estos hombres son predecesores, precursores, de los buscadores de la verdad, propios de todos los tiempos.

Queda la idea decisiva: los sabios de Oriente son un inicio, representan a la Humanidad cuando emprende el camino hacia Cristo, inaugurando una procesión que recorre toda la Historia. No representan únicamente a las personas que han encontrado ya la vía que conduce hasta Cristo. Representan el anhelo interior del espíritu humano, la marcha de las religiones y de la razón humana al encuentro de Cristo.

Joseph Ratzinger-Benedicto XVI

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir